

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-
responsales, 25 ejem-

plares 75 céntimos

Número atrasado 10 céntimos

Año VIII

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 9 de Febrero de 1918.

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 362

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.419

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados

Número del día 5 céntimos

POR LA PATRIA Y POR EL REY EN ESTOS INSTANTES SOLEMNES

Personas de autoridad han lanzado la idea de la unión de los monárquicos en las próximas elecciones de Cortes.

Los monárquicos que no dirigimos fuerzas políticas hemos oído con placer la idea.

Desgraciadamente vemos, sin embargo, que se habla aún de luchas entre monárquicos en dis-
tritos y circunscripciones en que también se presentan enemigos de las Instituciones.

Creemos que ha llegado ya el momento de que los jefes de colectividades monárquicas olviden
sus diferencias, aunque solo sea temporalmente durante el periodo electoral, y se entiendan esta-
bleciendo un tribunal de arbitraje que estudie los datos que ofrecen unos y otros candidatos mo-
nárquicos en lucha entre sí, y decida quién ha de mantener su candidatura y quién la debe
retirar.

Después de las elecciones, si razones tienen para ello, combatan entre sí esos jefes, salvando
siempre la que les es común; pero ahora sepan que no es momento de saber quién lleva más o
menos amigos a las Cámaras; sus propios correligionarios, y sobre todo el país monárquico no
mira eso, sino que justifiquen que merecen los cargos que ostentan de jefes, porque se colocan
por encima de lo personal y a la altura de las necesidades de la Monarquía que es la garantía
de la salvación de la Patria.

Otra conducta, si trae como es de temer las fatales consecuencias que racionalmente se debe
esperar, dejará caer sobre sus cabezas la más tremenda responsabilidad que la historia consi-
gnará en una página negra y luctuosa.

Hasta la misma división de los enemigos de las instituciones agravará la responsabilidad de
los monárquicos si no saben aprovechar las circunstancias y prefieren dar rienda suelta a sus
odios y ambiciones.

Si son monárquicos leales, lo primero es que haya Monarquía y después el lograr que ésta se
rija por sus peculiares criterios.

Si los enemigos de dentro están divididos, los que han venido de fuera traen un pensamiento
bien concreto, vienen a que se derrame fratricidamente la sangre española; hipócritamente dicen
que no les convienen los desórdenes en España, pero sus agentes de más renombre entre los
ácratas han cruzado la frontera y empujan hacia la catástrofe, y nosotros, los monárquicos,
debemos recordar el grito de nuestros antepasados:

SANTIAGO, Y A ELLOS.

EL CONDE DE ALBAY

A toda la nobleza española.

Recibimos la siguiente circular:

«Las próximas elecciones generales plan-
tean para la vida de España un problema,
acerca de cuya gravedad es para nosotros
un deber llamar la atención de toda la
nobleza española.

Porque si la guerra mundial ha hecho
crítica la situación económica de todos los
pueblos, y muy especialmente de los pue-
blos de Europa, su vida espiritual, que
empieza a conmoverse ahora, no ha sufri-
do golpe menos rudo. Y España no se ha
sustraído, ni podía sustraerse, a los efec-
tos de un sacudimiento tan brusco; lo que
hay es que, si en el orden económico su-
fre ya de lleno las consecuencias de aquel
cataclismo, en el orden moral está aún
en los comienzos de su influencia. Por eso

se hace más preciso prever lo que, aban-
donado, pudiera no tener remedio más
tarde.

Y las elecciones generales que se aveci-
nan señalan el comienzo de esta transfor-
mación profunda: son la iniciación de una
lucha en que dos concepciones ideológi-
cas que desde hace ya mucho tiempo ve-
nían dividiendo el mundo, van a chocar en
el terreno de la legalidad constituida qui-
zá como preparación y recuento de fuer-
zas para luchas más arduas, en terrenos
más duros.

Y esos dos sistemas, representativos de
dos políticas, se encuentran frente a fren-
te. De un lado se hallan todos aquellos
que, aun creyendo que el caminar del mun-
do supone una transformación constante,
fían a una evolución sabiamente encauza-
da y ordenadamente dirigida, la forma-
ción de los moldes en que ha de vaciar-
se la sociedad nueva, creyendo que la tra-
dición es el núcleo medular que ha de ser-
vir de base a su nacimiento; enfrente se
encuentran los que consideran que sólo
la revolución es elemento de transforma-
ción social. Aquéllos afirman: éstos nie-
gan. Para aquéllos el problema está en
construir; para éstos es condición previa,
indispensable, la destrucción.

En España este gran problema, que con-
mueve la vida espiritual del mundo, se ha
convertido en el único problema político;
las derechas representan el sentido de la
evolución social; las izquierdas encarnan
la revolución.

Pero, además, en España, la oposición
de estos dos sistemas es más irreductible,
porque se extiende a todos los campos de
la actividad humana; no es sólo que las
derechas representen el orden social y la
evolución social y política dentro del or-
den; es que representan, además, la reli-
gión, pues las izquierdas revolucionarias,
con un apasionamiento propiamente lati-
no, han considerado siempre incompati-
bles sus soluciones políticas con los dog-
mas de una religión positiva, y traspasan-
do los límites de la libertad de conciencia,
en que afirmaron primero mantenerse, ha-
cen imposible el libre ejercicio del culto y
la libertad de los ciudadanos para profe-
sar una fe en aquellos países que tuvie-
ron la desgracia de hallarse sometidos a
sus mandatos.

Y como la nobleza española, por sus
tradiciones, por su natural inclinación, por
su reflexivo convencimiento, ha sido siem-
pre y tiene que ser en la actualidad una
fuerza social de derechas, a vosotros
acudimos para advertiros, aunque no lo
necesitéis, de la gravedad de los momen-
tos en que la lucha electoral va a plan-
tearse en España, y de lo que puede re-
presentar para nuestra Patria, y para
instituciones que nos son muy queridas, el
triunfo de unos u otros; para rogáros que
prestéis vuestro apoyo y el de vuestros
amigos, a aquellos candidatos que sean la
más fiel representación de esa trinidad de
afectos, que empieza en la Religión y la

LA FRATERNIDAD DE DOS PUEBLOS



Soldados ingleses, en una ciudad recién ocupada al enemigo, obsequian a una niña francesa herida durante el bombardeo de los alemanes. Hermanados franceses e ingleses, con la alianza, ha dado ocasión ya guerra a innumerables escenas de índole parecida a la que sirven de comentario estos renglones. La fraternidad de estos dos pueblos, lo mismo les lleva al dolor del sacrificio de la vida, que a la ternura del mutuo amparo. Esta niña francesa, de doliente figura, es objeto de la galantería, siempre jovial, de los soldados ingleses, de estos hombres un poco irónicos por temperamento, que tan ciego empeño están poniendo en la defensa de su causa. Parece simbolizar esta niña herida a su patria, la Francia que necesitó del auxilio de Inglaterra para mejor resistir al empuje de la invasión germánica.

Patria, fundidas en un mismo sentimiento, y termina en la Monarquía de D. Alfonso XIII; para pedirnos encarecidamente que os unáis, sacudiendo esa tendencia al alejamiento de las luchas políticas, que ha sido el gran obstáculo en que se ha estrellado siempre todo intento de movilizar las clases conservadoras para contiendas de esta naturaleza; y, por último, que os aprestéis a la defensa, que el enemigo es muy peligroso y se halla muy bien organizado, y de vuestro esfuerzo puede depender el afianzamiento de las instituciones y la tranquilidad de España.

El Centro de acción nobiliaria.

Reputamos el documento transcrito como un acto de supremo patriotismo que se obligan a agradecer todos los buenos españoles. Es una muestra elocuente de que la Nobleza española no duerme pasiva, en la inacción, sino que, por el contrario, da fe de vida, y vida briosa, en esta hora crítica de España y del mundo.

Invita la anterior circular a una unión, a una cohesión de todas las derechas, de todas las fuerzas monárquicas en las próximas elecciones o, al menos, a la votación individual de aquellos elementos que representan la Religión, la Patria y la Monarquía, santa trinidad de la España de antaño. Haciendo nuestras dichas manifestaciones, llamamos la atención de los electores para que el sufragio sea una nutrida, una vigorosa representación de la España histórica que ama la renovación y reprueba la revolución.

HIPOFOSFITOS
SALUD



ANEMIA
INAPETENCIA
28 AÑOS ÉXITO
CRECIENTE

RECHÁCESE EL FASCO
SI NO SE LEE EN LA ETIQUETA
EXTERIOR CON TINTA ROJA

HIPOFOSFITOS SALUD

La actuación del Sr. La Cierva.

Las clases despedidas.

Asuntos de reclutamiento.

De público es sabido que el ministro de la Guerra, en audiencias, que no ha regateado, y por escrito, ha recibido buen número de instancias rogando su readmisión en filas de brigadas y sargentos despedidos de ellas por el asunto de las Juntas.

Todos ellos se expresan análogamente al fundamentar su súplica, explicando los móviles desinteresados que les llevaron a ejecutar actos que aparecieron en pugna con la disciplina, y protestando de la buena fe con que obraron en su actuación, piden que se tenga en cuenta esas circunstancias para el olvido de lo pasado.

Esa buena fe—que no cabe negar a la masa, en nuestra opinión,—supone fines altruistas en la mayoría, y sólo por excepción puede haber quienes no se inspiren en ellos.

Por eso el Sr. La Cierva se limitó en su día a lo que hizo, por la irregularidad de la situación creada, acaso más por error que por malicia de los interesados; pero no creyó menester más riguroso procedimiento mientras no apareciese la evidencia de algún delito.

Justifícase, pues, que al convencerse de que esos sargentos y esos brigadas muestran su arrepentimiento por una conducta que no creyeron nunca fuera punible, el Sr. La Cierva busque el medio de hacer el bien y pasar el velo del olvido sobre un hecho censurable, pero del que estaba ausente la intención.

Su recto espíritu le veda todo daño injustificado, y pensando así, se ha dirigido a los capitanes generales enviándoles las instancias llegadas al Ministerio, para que los jefes de los respectivos Cuerpos las informen en cada caso particular, y den su opinión. Claro es que el informe de los coroneles de regimiento y tenientes coroneles de los batallones de Cazadores se apoyará en el que emitan previamente las Juntas de reenganche, que habrán de tener en cuenta las condiciones que en cada uno de los solicitantes concurren. De este modo, si entre éstos hay alguno que por esas condiciones no merezca la gracia que pide, será negada su petición, y no tendrá motivo ninguno de queja ni reclamación posterior.

El ministro de la Guerra ha hecho obra meritoria al no rechazarlos, al acoger sus instancias. Pudo proponer desde luego al Rey el indulto, y no lo ha hecho, sin embargo, queriendo que éste no sea colectivo, sino individual, y que venga precedido de un severo y riguroso examen de los antecedentes personales de cada uno, para que sólo vuelvan los mejores, a juicio de sus jefes naturales, a juicio de los que tienen en su poder todos los elementos necesarios para emitir una opinión acertada.

La actitud del Sr. La Cierva, en este caso, no puede ser más correcta ni más respetuosa con la ley y con las atribuciones propias de los jefes de Cuerpo.

Por otra parte, es de una evidencia absoluta que al someter las instancias de los peticionarios al resultado de un examen de las condiciones de éstos, ha demostrado que su inclinación a la piedad no es ciega, sino que está subordinada al desinteresado informe de las autoridades militares, cuyo prestigio se fortalece más y más. Ninguno a quien sus jefes consideren indigno de volver a filas volverá; los que vuelvan, sabrán que al informe de sus superiores lo deben.

Constituye esto un acierto positivo del señor La Cierva, porque por un lado es garantía de gran valor para los interesados, y por otro se fortalece y afirma la disciplina, alma de las instituciones militares.

Por lo que a nosotros respecta, celebráremos sean pronta realidad las esperanzas de quienes, confesando su error, acuden en súplica de continuar su honrada vida de veteranos.

La vigente ley de Reclutamiento requiere verdadero cuidado por parte de los Poderes públicos y de toda clase de autoridades para evitar abusos inveterados que desde la anterior se observaban, según se decía.

El punto de los reconocimientos físicos no es solo en ese concepto, pero es acaso donde ha sido más fácil el burlar la ley. Por ello ya con anterioridad hubo necesidad de ordenar en la primera región la revisión, de la que con carácter de delegado regio se encargó al general de división Sr. Orozco a poco de subir al ministerio el Sr. La Cierva.

Surge ahora en la tercera región el caso, denunciado por el capitán general Sr. Tovar, de haberse descubierto en los expedientes de la Comisión mixta de reclutamiento de Alicante, correspondientes al reemplazo último, la falsedad de 33 certificados de reconocimiento ante el Tribunal médico de la región.

El ministro de la Guerra se ha dirigido al de la Gobernación a fin de que con la urgencia que el hecho requiere se autorice a la citada Comisión mixta para la revisión de los expedientes, y a fin de que la autoridad militar proceda en vista de los nuevos fallos a destinar a filas inmediatamente a los que les corresponda y licenciar a los que indebidamente se hallan sirviendo en ellas.

También ha ordenado al capitán general de la mencionada región, la actividad del procedimiento que se sigue para exigir prontas responsabilidades, recomendando una vez más el mayor cuidado en las operaciones del reemplazo, investigando abusos que es de sumo interés descubrir y castigar.

La experiencia y antecedentes que por su cargo de presidente de la Representación del Tiro nacional en Madrid tiene el Sr. La Cierva respecto a los procedimientos para eludir el pago de cuotas y la presentación de los certificados los reclutas acogidos al capítulo XX de la ley, le hacen mantenerse en un criterio firme y patriótico, para resolver negativamente las dispensas y ampliaciones injustificadas concedidas en otras ocasiones.

La opinión se va dando cuenta de lo que esto significa y por ello le aplaude; mas como la misma Prensa trata estos asuntos a veces con ligereza—y los listos abusan de la inconsciencia—, no ha faltado quien, distanciándose de la verdad, haya buscado producir efectos afirmando que el día 31 de enero había terminado el plazo de admisión de la cuota para los reclutas acogidos al capítulo XX de la vigente ley de Reclutamiento. Con arreglo a ésta, dicho plazo termina la víspera del sorteo, o sea el sábado 16 del presente mes, razón por la cual debe de cesar la alarma infundada entre aquellos reclutas que aún no hayan verificado dicho ingreso y piensen acogerse a los beneficios de la ley.

El Sr. La Cierva en esto y en todo cumple las leyes. Eso es su mejor galardón y aureola y la mayor garantía para todos los que piensan honradamente.

D. Julio de Irezabal.

Estuvo unos días en Madrid y anteayer regresó a Bilbao con su distinguida esposa, D. Julio de Irezabal, muy querido amigo nuestro y uno de los hombres que más prestigio han llegado a adquirir por su talento y personal actuación en la capital de Vizcaya.

No nos ciega el apasionamiento al hablar de D. Julio de Irezabal. En Bilbao son muy necesarios los hombres del temple espiritual y patriótico de nuestro amigo.

D. Julio de Irezabal es uno de los predilectos colaboradores de LA MONARQUÍA. En dos números recientes se han publicado muy hermosas y nobilísimas cuartillas suyas. En ambos trabajos resaltan vigorosamente un gran amor a la Patria y una fiel adhesión al Soberano.

D. Julio de Irezabal es también muy entusiasta de las glorias militares. Cuando por los tristes sucesos de agosto del año anterior perdió la vida en Bilbao aquel heroico y patriota soldado de Garellano, que se llamaba Isidoro Urrutia, el Sr. Irezabal, en un rasgo nobilísimo, inició la suscripción en pro de la familia del héroe muerto.

Gran labor de españolismo puede hacer en Bilbao nuestro querido e ilustre colaborador D. Julio de Irezabal. Labor que es muy precisa allí donde frecuentemente se desbordan

apasionamientos perjudiciales a nuestra nación.

LA MONARQUÍA está recibiendo muchas opiniones que van firmadas por las más ilustres damas españolas, que secundando la iniciativa de los Prelados hacen público sus sentimientos nobilísimos para que la lucha horrenda termine pronto. En las cuartillas que las damas envían a LA MONARQUÍA se habla también de la actuación humanitaria de S. M. el Rey D. Alfonso XIII prestando auxilio a cuantos le piden protección desde las naciones que guerrean; actuación que ha de resultar beneficiosísima para España. Esas cuartillas de las damas españolas que honran tanto a LA MONARQUÍA, se comenzarán a publicar en números próximos.

Cosas de la 'Lliga,

El Sr. Bertrán y Musitu, que dirige la oficina electoral de la «Lliga» en Madrid, dió a la Prensa una nota oficiosa que no nos interesa reproducir, y en la que se hacen veladas e injustas censuras contra el subsecretario de la Presidencia, Sr. Rosado. Y conocedores de nuestro buen amigo D. José Rosado, suscribimos lo siguiente que dice *El Día* comentando la nota en cuestión:

«Es, sin duda, demasiado dura la censura para el subsecretario de la Presidencia, cuyos actos se acomodan siempre a una exquisita corrección, y de otra parte podría interpretarse como lo que seguramente no es: como una manifestación de despecho.»

La «Lliga» en vez de dirigir esas censuras a quien no las merece, debía enterarse de cómo se conduce el gobernador—impuesto por los regionalistas—de Avila. De *El Día* de la referida capital reproducimos lo siguiente, para que los de la «Lliga» se enteren por otro conducto más:

«El gobernador llama conocido cacique al dignísimo candidato conservador D. Jorge Silvela, de quien consta en toda la provincia que le adora el distrito de Piedrahíta-Barco, como lo viene demostrando, a despecho de los partidarios de la candidatura de la Liga catalanista.»

Tampoco se excusa el gobernador de la detención de alcaldes y secretarios, sin duda porque no ha encontrado fórmula para poderse justificar. Porque estas detenciones se llevan a cabo por la Guardia civil sin previo aviso, y sorprendiendo a quienes son objeto de ellas como a cualquier malhechor.

También hemos sabido que el dignísimo candidato por Arévalo D. Pascual Amat estuvo ayer un momento en el despacho del gobernador, de quien hubo de separarse ante la vehemencia con que se expresaba el señor Viala.»

El triunfo indiscutible y legítimo de don Jorge Silvela determinará que en el Parlamento se aclare la conducta del actual gobernador regionalista de Avila.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA



Domicilio social en París:

::: Place Vendome, 12. :::

- Dirección en España: -

Madrid: Plaza de Cánovas, 4.
Apartado 314.

Fabricación de SUB-PRODUCTOS de la HULLA

BENZOL--NAFTALINA--CREOSOTA--ALQUITRAN, ETC., ETC.

FABRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS,
SUPERFOSFATOS y ABONOS MINERALES

APROPIADOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

Sulfato de cobre PEÑARROYA

PUREZA GAANTIZADA 98/99 %

Sulfato de Amoniaco-Sulfato de Hierro-Azufre-Nitrato de Sosa

La más justa reparación que debe dar Alemania, es la del "Joaquín Mumbrú."

Después de oír las hondas y sinceras lamentaciones de D. Emilio Blanc y don Francisco Viñas, tenemos la persuasión de que uno de los más injustos torpedeos por submarinos alemanes es el del vapor «Joaquín Mumbrú».

Alemania debe estudiar con especialísimo detenimiento este caso y dar urgente y satisfactoria reparación. Cuando todos los navieros aseguran sus buques y cargamentos, el proceder de la Casa Mumbrú, teniendo sin asegurar su vapor torpedeado, es prueba irrefutable de la seguridad que tenía de que procediendo el tráfico



D. Emilio Blanc y D. Francisco Viña, primero y segundo oficial del vapor «Joaquín Mumbrú» heroicos marinos mercantes que supieron resistir las torturas, sosteniéndose en una lancha durante trece días después del torpedeamiento.

con una escrupulosa honradez no podía sufrir el menor percance de los submarinos.

Por otra parte, elocuente demostración de la licitud del cargamento del barco es la confianza con que navegaba, hasta el punto de que ocho días antes del torpedeo habían ofrecido por el «Mumbrú» cuatro millones de pesetas, y no quiso venderlo la Casa.

Hablando con el armador.

Cuando llegamos al Hotel Palace nos advierten que el Sr. Mumbrull nos aguar-

da en su cuarto, que reza el número 422.

El ascensor nos lleva hasta el piso en que está instalado el Sr. Mumbrull. Llamamos a su puerta y rápidamente, con gran afectuosidad, nos hizo pasar a su cuarto, donde estaban además los marinos del buque torpedeado.

Cambiadas las primeras palabras nos presenta el Sr. Mumbrull a D. Francisco Viñas, segundo oficial del barco hundido.

—El señor—nos dijo el Sr. Mumbrull, y señalando al Sr. Viñas—es el oficial que fué con la documentación a bordo del submarino.

—¿Y sabe cuál fué?—preguntamos.

—Lo ignora—contestó el Sr. Mumbrull.

—¿No pudo averiguarlo?

—No. Y eso que hizo cuanto pudo para ello. Figúrense ustedes que el comandante, en tono de soberbia y de ironía le dijo, cuando se disponía a regresar a nuestro barco: «Puesto que va usted a Canarias, visite al consul alemán en Las Palmas, y salúdele en mi nombre, felicitándole por el éxito de la guerra submarina». El oficial le preguntó entonces: «¿De parte de quién?» «Del comandante de este submarino».

—¿Y no le interesó el nombre?

—Sí, señor; pero el comandante repuso «Pas posible», en tanto que con el índice le señalaba el bote para que regresase al navío.

—¿Qué hacían los demás marinos, en tanto?

—Según me han contado los tripulantes del submarino, que les correspondía estar en la torre, no dejaron de observar y de registrar el horizonte con gemelos muy grandes.

Un relato interesante.

—¿Cómo fué el suceso?—interrogamos ansiosos de conocer la tragedia en toda su magnitud.

—El capitán, D. Mario Alvarez, lo relata admirablemente en su declaración—nos dice.

—¿La recuerda usted, aunque sea en líneas generales?

—No, señores; pero aquí tengo una co-



S. M. la Reina Doña Victoria (x) e el reparto de raciones verificado en el Asilo de San José entre las mujeres pobres que concurren a dicho benéfico establecimiento

pia que puedo leer, sin ocultar palabra ni omitir tilde.

Y abriendo un armario, extrajo de un bolso un rollo de papeles, y de entre ellos un cuadernillo manuscrito.

—Aquí está la declaración—y pasando unas hojas leyó así:

«Torpedeamiento del vapor español «Joaquín Mumbrú» por un submarino alemán.

Situación: Latitud 31° 13' 28" N. y longitud 17° 28' 30" W. G.»

Singlatura, del 20 al 30 de diciembre de 1917.

A las trece horas treinta minutos (la una y media de la madrugada) se sintió una detonación por el Noroeste sin ver fogonazo alguno, y a los pocos minutos se sintieron tres más. Inmediatamente se paró la máquina y se hicieron señales con el pito, indicando que nuestra máquina estaba parada, empezando en seguida la maniobra de lanzar un bote al agua, en el que embarcó el segundo oficial y cinco marinos, llevando la documentación para ser recogida y haciendo señales con una bombilla, por suponer que se trataba de un submarino que nos pedía la documentación. Con todas las señales que desde el bote y el vapor hacíamos, parece que los alemanes no entendían nuestras señales,

por seguir haciéndonos fuego con bala, las que pasaban rozando el puente y cubiertas, siendo una verdadera suerte el que no hayan ocurrido desgracias.

A las catorce horas treinta minutos regresó el bote, trayendo a bordo dos oficiales y cuatro marineros alemanes, con la orden de que abandonásemos el buque lo más pronto posible, dándonos de término una hora, porque lo tenían que echar a pique. Ante esta orden protesté ante los oficiales alemanes del crimen que iban a cometer, pues nuestro buque no llevaba otro cargamento que frutas frescas y secas, haciéndoles ver que nuestra situación estaba muy por fuera de la zona bloqueada, siendo, por lo tanto, injustificada la resolución tomada por los antes citados alemanes, y después de mil explicaciones y en vista de que no conseguía nada, les prometí, bajo palabra de honor, regresar a un puerto español que ellos me indicasen o arrojar el cargamento al agua; en fin, todo cuanto ellos quisiesen, menos hundir el barco, pues a esto no tenían ningún derecho; pero todas las razones por mí expuestas las tomaron a risa y sólo alegaban que tenían orden de hundir el barco, para cuyo efecto ya traían doce bombas, las que distribuyeron en los diferentes departamentos, rompiendo el tubo de la inyección del condensador, empezando a entrar agua en el departamento de máquinas.»

—Esto es de una crueldad inaudita—hubimos de exclamar.

—Pues no acaba aquí el suceso; todavía tiene una estela sangrienta y dolorosa.

—¿Está en la declaración?

—Ya lo creo. Sigamos leyendo y verán ustedes la crueldad enorme y la desaprensión de aquellas gentes.

«Por la radiotelegrafía—siguió leyendo—no hemos podido telegrafiar, debido a que la primera gran faena que hicieron los alemanes al llegar a bordo fué dejarnos sin poder comunicar para pedir socorro.

«En vista de todo lo expuesto y teniendo toda la tripulación a bordo de dos botes salvavidas, entré en mi camarote, con el fin de recoger algunos objetos y ropa, pues la documentación no la podía recoger por haberse incautado de ella los alemanes; pero me fué imposible recoger nada, por estar ocupado por los oficiales alemanes, los que me dijeron que ya pasaba la hora y que no tenían tiempo que perder; pero pude observar que los alemanes se dedicaban a recoger todos los objetos que encontraban, haciendo un verdadero saqueo. En total, que se llevaban todo lo que podía tener algún valor, al igual que los piratas, pues como tal se portaron con nosotros.

Seguidamente embarqué en el bote y nos separamos algo del barco, y al estar haciendo el recuento de la tripulación para cerciorarnos de que no faltase alguno de los 38 hombres de que se componía la tripulación, se acercó el submarino al barco, viendo que los dos botes que dejamos a bordo se encontraban en el agua haciendo viajes del vapor al submarino y que toda la prisa que tenían para que desalojásemos lo más pronto posible nuestro barco, no tenía otro objeto que el poder dedicarse libremente y sin testigos al saqueo completo, pues el barco no se hundió en seguida, y lo perdimos de vista a las



Una pieza de la artillería inglesa se atasca en el lodo de los pantanos, durante uno de los combates en Flandes. Dibujo de Matania, que lleva el sello inconfundible de su aguda observación y su buen gusto. La ciénaga entorpece el libre ejercicio de las máquinas de guerra. Los soldados tienen que luchar penosamente, antes que con el enemigo, con las inclemencias atmosféricas, con las grandes dificultades del suelo, ya pantanoso, ya abrupto. Esta página pictórica, como tantas de Matania, es de un verismo elocuente. Reunidas en colección, el pincel de Matania ofrecería a los ojos curiosos, dentro de algunos años, la historia gráfica más completa e interesante de la contienda que continúa sangrando a Europa.

veintinueve horas, cuando salía ya humo de la parte de proa.

A las diez y siete horas di orden de arrumbar al Noroeste en busca de las islas Maderas, de las que nos encontrábamos a unas 90 millas, llevando a remolque al otro bote, por tener el motor inútil, averías que se ocasionaron al lanzarlo al agua, pues los alemanes se negaron en absoluto a darnos remolque, dejándonos a merced del tiempo, el que tenía mal cariz.

En esta forma navegamos hasta el final de esta singlatura, empezando a soplar viento fresquito del Norte y recabar alguna mar gruesa del Noroeste y frecuentes chubascos, aguantándose el tiempo muy cerrado.

Por todo lo expuesto hago constar mi más enérgica protesta, contra los autores de semejante e inhumana salvajada, haciéndoles responsables de todo cuanto nos pueda ocurrir.

—Enérgico es el final.
—Y justo, digámoslo con toda sinceridad, exclama uno de los marineros, que tan angustioso calvario sufrieron.

La tragedia.

—¿Cómo realizaron ustedes el salvamento?—preguntamos.

—En dos botes, con 20 hombres cada uno.

—Y estuvieron ustedes a merced de las aguas...

—Durante cuatro días, sin más sostén que un bote de gasolina y sometidos a ración de pan y agua.

—¿Lucharon ustedes con el temporal?
—Ya lo creo—nos respondió el Sr. Viñas, interviendo en el diálogo—. Se desató a las cuatro horas, y fue tan furioso que nos hizo modificar el rumbo. Se nos rompió el motor a las siete horas, y tuvimos que armar los remos.

—¿Qué suplicio!
—Pero no se pudieron utilizar plenamente porque los hombres no tenían fuerzas para moverlos y todos ellos estaban con las manos y los pies hinchados.

—¿Si que fué un calvario espinoso de cuatro días angustiosos y sin fin.
—Ya lo creo; pero el de los que ocupaban el otro bote aun fué más grande.

—¿Más?
—Sí, señores, más todavía. El bote de estos otros—dijo el Sr. Mumbull—se quedó sin el tubo de conducción de la gasolina, por rotura, y en el acto quedó paralizado el motor, quedándose a merced de las olas. Perdimos de vista al otro bote, llovió insistentemente, las ropas se nos secaron encima y tuvimos que soportar un furioso temporal.

—¿No cayó enfermo nadie?
—Sólo el primer maquinista, que ya había embarcado con una pulmonía, y otro marinero, que sufrió una grave afección a la vista.

—¿Padecieron hambre?
—Figúrense ustedes que en el bote sólo llevaban un saco de galleta y un poco de jamón americano. A los pocos días se habían agotado las provisiones, así como el agua. Por cierto que como la lluvia les había castigado furiosamente, la galleta se hizo una masa repugnante, mojada además con el agua del mar.

—¿Se agotaron las provisiones?
—Por desgracia, y pasaron tres días seguidos sin probar bocado y cuarenta y ocho horas justas sin beber agua, excepción de los dos enfermos, a quienes se duplicó la ración en gracia a su estado.

—¿Todo se les acabó?
—Todo: el agua, la galleta, el pan, el tabaco, los cohetes... todo.

—¿Dónde fueron a parar?
—A las islas salvajes, donde descansaron unas horas, repusieron fuerzas y, ya orientados, se lanzaron de nuevo en dirección a las Canarias.

—¿Cuando llegaron a ellas?
—A los trece días y medio, extenuados, agotadísimos; fueron recogidos por unos pescadores a diez millas de la costa, que los atendieron en sus hogares con la paternidad cristiana de las buenas almas... Quedamos abortos ante el relato de esta gran tragedia. No nos atrevíamos a formular un juicio y, al cabo, el señor Mumbull se despidió de nosotros, diciendo:

—Este vapor que me han torpedeado era el mejor de mi flota y no estaba asegurado de guerra. Nunca creía que fuera necesario el seguro, porque sus viajes eran entre Barcelona y Nueva York, con carga general. Era un navío excelentísimo y me daban por él seis millones de pesetas. Veán ustedes cómo el espíritu de la destrucción acaba en unos minutos con el capital que, a fuerza de trabajo, hemos logrado reunir unos cuantos españoles. Si no se ataja este peligro ¡quién sabe el trágico fin que

aguarda a nuestro tonelaje mercante, a nuestro comercio y a nuestra industria!

* * *

Visitó al ministro de Marina el armador D. Domingo Mumbull, acompañado de su abogado, D. Santiago Gubern, y del abogado representante en esta corte de la Asociación de Navieros del Mediterráneo, Sr. Freigero. Fueron con ellos al Ministerio el primero y el segundo oficial del «Joaquín Mumbull».

A la salida, dieron de su entrevista con D. Amalio Gimeno la siguiente nota:

«El ministro de Marina ha escuchado con suma atención todos los detalles que acerca del torpedeamiento del «Joaquín Mumbull» han suministrado, después de su milagroso salvamento, el capitán, oficiales y tripulantes del nombrado buque, y reconociendo que se trataba de un atentado muy grave, aseguró que el Gobierno había procedido en este caso con la mayor energía, y que haría lo necesario para sostener la justa reclamación del armador.

Este entregó al ministro, y con ella formuló a la par la correspondiente protesta, la siguiente carta, recibida del capitán de otro de sus vapores (el «Domingo Mumbull»). Dice así:

«Puerto de Bilbao, 28 de enero de 1918.—Sr. D. Domingo Mumbull.—Barcelona.—Muy señor mío: Confirmando mi telegrama, que dice: «Llegamos dos tarde sin novedad; empezamos descarga mañana; terminaremos jueves.» En cuanto al presente viaje, siento decirle lo ocurrido en la travesía de Huelva a Bilbao: el día 25, a las diez de la mañana, y estando a la altura de Oporto, fuimos detenidos por un submarino alemán. A su requerimiento llevamos la documentación a bordo, y una vez revisada por su comandante, retuvieron al primer oficial y a uno de los cuatro marineros que condujeron a aquél a bordo del submarino, mientras que en nuestro bote se dirigieron a bordo de este buque dos oficiales y tres marineros del submarino, los cuales, después de registrar detenidamente las bodegas y demás departamentos de a bordo, especialmente la caseta de derrota, me comunicaron que, sabedores de que el cargamento que conducíamos, aunque en la documentación aparecía como para descargar en Bilbao, era destinado a Francia, el buque debía ser hundido.

Excuso decirle las series de razonamientos que me vi obligado a exponer, con objeto de que no llevaran a cabo su propósito. Ante mis razones y ruegos, accedieron los oficiales del submarino a comunicar nuevamente con el comandante, el cual, por fin, consintió que siguiéramos nuestro viaje, después de haber transcurrido cinco horas de nuestra detención. En las inmediaciones se hallaban los barcos siguientes: «Cabo Roche», «Cabo Prior» y «Menorquín», y otro buque español; y unas millas de navegación tras de nosotros, navegaba, procedente de Huelva y con mineral destinado a Pasajes, el vapor «Giralda», que había salido una hora antes que nosotros; y a mi llegada a ésta me enteré de que había sido hundido por el mismo submarino que nos detuvo a nosotros.

En vista de esto, y aunque nos queda por transportar unos miles de toneladas de mineral, creo conveniente rescindir el contrato.

Sin otro particular, queda a sus órdenes su afectísimo s. s. q. b. s. m., Manuel Martínez.

El ministro, hondamente impresionado por el hecho que la transcrita carta denuncia, manifestó que ordenaría inmediatamente por telégrafo, a la Comandancia de Gijón, en cuyo puerto se halla el «Domingo Mumbull», que abriera una información en la que declararían el capitán, oficiales y tripulantes de la citada nave.»

* * *

Mucho confiamos en nuestro ilustre amigo D. Amalio Gimeno. Lo del «Joaquín Mumbull» no debe quedarse sin una reparación. Creemos que Alemania, cuando conozca bien este caso especialísimo, dará aquélla con la amplitud precisa y justa.

Un discurso del Sr. La Chica en Granada

El domingo se efectuó en Granada, en el Salón Regio, un mitin liberal, pronunciando un hermoso discurso D. Juan Ramón La Chica, una de las más prestigiosas personalidades de la política granadina y candidato adicto.

El Sr. La Chica, con brillante y serena palabra, atacó la administración municipal de los conservadores, la que supone causa originaria de los males que pesan sobre Granada.

Después de examinar la gestión del Ayun-

tamiento, ocupó de política exterior, dedicando a la guerra elocuentes párrafos y estudiando la situación de España que, neutral y diligente, puede asegurar un porvenir halagüeño.

A este propósito dijo el Sr. La Chica que en las nuevas Cortes no daría su voto para que la neutralidad española se quebrantase, ni aun siquiera en el sentido de una expresión de simpatía hacia uno de los bandos beligerantes.

A continuación aseguró que también negaría su conformidad en favor de la transformación del actual régimen económico de España, pues entiende el orador que dentro de nuestras leyes, siendo bien aplicadas, pueden satisfacerse cumplidamente las aspiraciones de la masa obrera.

El discurso del Sr. La Chica fué interrumpido numerosas veces por los aplausos de la concurrencia, que rebosaba en el Salón Regio. Al final, el Sr. La Chica fué objeto de una larga ovación.

COMUNICADO

El concurso de proyectos para el edificio del ministerio de Marina.

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Muy señor nuestro: Acordado por unanimidad en Junta general celebrada por la Sociedad Central de Arquitectos el 17 de enero pasado, dar publicidad a los hechos ocurridos con motivo del concurso de proyectos para el edificio del ministerio de Marina, le rogamos publique en el periódico que usted dirige el siguiente relato que hace esta Corporación oficial y que es conveniente conozca el público.

Dándole gracias anticipadas, queda su ya s. s. q. e. s. m.,—La Junta directiva de la Sociedad Central de Arquitectos.

La serie de anomalías, incidentes y resoluciones extrañas a que dieron lugar el modo y forma cómo se convocaron y resolvieron varios concursos públicos de proyectos de arquitectura, obligaron a la Sociedad Central de Arquitectos, declarada Corporación oficial y de utilidad pública por real orden de 29 de enero de 1902, a pensar seriamente en adoptar un criterio fijo y una norma o determinación que, excitando esos incidentes y anomalías, contribuyesen, al mismo tiempo que a dar garantías a los arquitectos, al éxito de los concursos, pues cuanto mayores fueran aquéllas, mayor número de concursantes se presentarían a éstos. Con tal objeto, después de detenido estudio, dicha Sociedad acordó por unanimidad, en Junta general de 24 de abril de 1917, que todos los concursos públicos de proyectos, convocados por las Corporaciones oficiales, deberían sujetarse a tres bases, referentes a su realización en dos grados, de anteproyectos y proyectos, al Jurado, en el que habría mayoría de arquitectos, y a la cuantía de los premios, no inferior al primero a los honorarios correspondientes según la tarifa legal, enviándose una circular a todos los arquitectos españoles pidiéndoles su aprobación a esas bases, consiguiéndose así que fueran sancionadas por una gran mayoría de ellos. Al mismo tiempo aconsejábale en esa circular que no se asistiese al segundo concurso anunciado por real orden de 15 de mayo para el edificio del ministerio de Marina, por no ajustarse sus bases a las propuestas por la Sociedad Central, a pesar de las repetidas instancias y protestas dirigidas por su Junta directiva al Sr. Miranda, entonces ministro de Marina. La mayoría de los arquitectos que acudieron al primer concurso declarado desierto, a pesar de los gastos y trabajos realizados en gran parte aprovechables para esta segunda convocatoria, dando un elevado ejemplo de compañerismo y dignidad profesional, renunciaron a presentarse de nuevo, y sólo los señores D. Francisco Javier de Luque y D. José Espelús mostráronse decididos a tomar parte en él, manifestando el Sr. Luque que, conforme con las bases propuestas con la Sociedad Central, y estando dispuesto a no asistir a ningún concurso en que no tuvieran cumplimiento, tenía que hacer una excepción con el del ministerio de Marina, por haber dado al señor ministro palabra de honor de acudir a él, cualesquiera que fueran las condiciones en que se anunciara.

A consecuencia de estas manifestaciones, D. Amós Salvador y Carreras, presidente entonces de esta Sociedad, cumpliendo un acuerdo de la Junta general de 29 de mayo de 1917, dirigió por carta al Sr. Miranda, ministro de Marina pidiéndole, en nombre de la Corporación por él presidida, relevara al D. Francisco Ja-

vier de Luque del cumplimiento de su palabra. En carta de 31 de mayo dirigida al señor Salvador, contestó el señor ministro de Marina en los siguientes términos: «En contestación a su carta del 30 del actual en la parte relativa al Sr. Luque, debo decirle que yo apenas conozco a este señor, sino por haberle saludado brevemente alguna vez, sin que le haya hecho indicación alguna para que se presente o deje de presentarse al concurso. Soy, por lo tanto, completamente extraño al contenido de su carta sobre este particular.»

Por acuerdo de la Junta general de 16 de junio se decidió invitar al señor Luque para que se sirviese alegar lo que estimase necesario acerca de su particular situación en dicho asunto, a la Asamblea de arquitectos que para tratar del citado concurso se iba a celebrar el 23 de junio, contestando dicho señor con fecha 21 que ocupaciones ineludibles no le permitían asistir y enviando un oficio en el que fundamentaba su propósito de tomar parte en aquél, en las razones de considerarlo como una continuación del anterior, no estar dispuesto a perder, con evidente lesión de sus intereses, la impropia labor hecha por el mismo y carecer de la seguridad de que no se presentaría nadie. Nuevamente, con fecha 2 de julio, se volvió a escribir a los señores Luque y Espelús por esta Sociedad Central pidiéndoles que desistieran de su propósito y dándoles los nombres de los señores que habiendo tomado parte en el primer concurso desistieron de hacerlo en el segundo, en vista del criterio casi unánime de los restantes arquitectos, criterio que estaba de acuerdo con su propio sentir en esa cuestión de dignidad. Días antes de terminar el plazo de admisión de proyectos publicaron los periódicos una nota en la que se recordaba a todos los arquitectos la decisión de la Asamblea de no tomar parte en él por su defectuosa organización, entendiéndose «que su incumplimiento significaría una grave deserción de los deberes de clase». Terminado el 15 de octubre dicho plazo se enteraron los miembros de esta Sociedad, con el asombro natural en gentes de sensible delicadeza profesional, de que, además del proyecto de los señores Luque y Espelús, habían presentado otros los señores D. Luis y D. Joaquín Saldaña, D. Francisco Roca y D. Fermín Alamo. En vista de ello, la Junta general, en 19 de octubre, acordó que la directiva se constituyera en tribunal de honor, con arreglo al art. 12 de su reglamento, y que ante él comparecieran los concursantes socios de ella, con objeto de que alegasen lo que creyeran oportuno.

A ese acuerdo respondió D. Francisco Roca dándose de baja, y posteriormente, durante la actuación del tribunal, hicieron lo propio los señores Luque, Espelús y Alamo. Fallóse más tarde el concurso por un tribunal, del que sólo formaba parte un arquitecto, el señor González del Valle, y prescindiéndose en absoluto de lo dispuesto en la real orden de 17 de Noviembre de 1916. En contestación a una de las varias solicitudes elevadas al señor ministro de Marina por esta Sociedad Central pidiendo la modificación de las bases del concurso, real orden en la que se dice textualmente: «Que previniendo el punto sexto de la ley de 21 de diciembre de 1876 que las edificaciones se verificarán previo informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a ella deberá ir oportunamente el dictamen de la Comisión examinadora de los proyectos, para oír su más autorizada opinión sobre la parte técnico artística de los propuestos por aquélla como merecedores de ocupar los primeros lugares para ser elegidos.

La Sociedad Central de Arquitectos, representante de los arquitectos españoles, en vista de los hechos relatados, que trató insistentemente de evitar, salva su responsabilidad en los perjuicios que al Estado pudiera acarrear la construcción de un edificio premiado en un concurso al que no asistieron, por dictados de su propia dignidad, muchos arquitectos que tenían el proyecto estudiado, concurso resuelto con absoluto olvido de la citada real orden de 17 de noviembre de 1916.

Siendo este relato una exposición de hechos sin comentario alguno, esta Sociedad no está dispuesta a entablar polémica de ninguna clase, advirtiéndole únicamente que tiene la documentación a que se refiere a disposición de todo el que quiera examinarla, en su domicilio social. San Bernardo, 1, de seis a ocho de la tarde.—La Junta directiva de la Sociedad Central de Arquitectos.

La España industrial impulsada briosamente

ASEGURA EL PORVENIR DE LA NACION

Visitando la fábrica de Beasain.



Vista panorámica de la fábrica de Beasain.

Una de nuestras empresas industriales más importantes y prestigiosas fué visitada por el ministro de Fomento en su reciente viaje por la región del Norte. Nos referimos a los talleres de Beasain, que go-



D. Luis de Urquijo, presidente de la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles.

zan de gran reputación y que proporcionan trabajo a miles de obreros, riqueza a una comarca y esplendor y gloria a la patria que los cobija.

El ministro, deseoso de conocer cuanto en España significa potencialidad industrial, fué a ellos y, según sus expresiones, quedó maravillado de su importancia, de su significado y de su capacidad de producción.

En noviembre y diciembre del año anterior, «La Nación» y otros colegas de Madrid iniciaron una injusta campaña contra



D. Valentín Ruiz Senén, vicepresidente de la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles.

la Compañía auxiliar de Ferrocarriles de Beasain. Por lo tendenciosa de aquella lucha con apasionamientos de filias y fobias, el patriotismo nos señaló la espontánea y enérgica defensa que hicimos. El presidente del Consejo de Administración de la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles, don Luis de Urquijo, dirigió al ministro de

Fomento en diciembre una carta redactada en términos de noble y elevado amor a la Patria. El Sr. Urquijo manifestó entonces al Sr. Alcalá Zamora:

«Con arreglo a este propósito, hemos ordenado al director de la fábrica nos remita el plan de fabricación, teniendo en cuenta los vagones contratados para que, en definitiva, pueda conocer V. E. los que



El Sr. Alcalá Zamora y el Sr. Berris, director de la fábrica de Beasain, saliendo de visitar los talleres de la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles.

ponemos a disposición del Gobierno de Su Majestad.

Respecto a estos últimos, le reiteramos nuestra resolución de que el precio a pagar por dichos vagones sería el que tuviera a bien fijar, teniendo en cuenta el de coste justificado y la ganancia que legítimamente juzgue correspondernos.

Mucho agradeceríamos a V. E. nos dijese si hemos de suspender la contratación de vagones para su venta, o si podemos continuarla para España, dando cuenta inmediata de las nuevas adquisiciones que se formalicen.»

Y el Sr. Urquijo terminaba diciendo al ministro que el mayor afán de la Compañía era el de prestar decidido concurso para remediar las necesidades generales de nuestro país.

En esta actitud de elevado patriotismo le acompañaba el digno vicepresidente de la Sociedad de Beasain, D. Valentín Ruiz Senén.

La llegada del Sr. Alcalá Zamora a Beasain constituyó un acontecimiento, pues en los andenes de la estación se hallaban las autoridades y el pueblo todo, que prorrumpieron en aplausos y vitores entusiastas.

La permanencia en el andén fué brevísima, apenas la necesaria para cambiar el

saludo cortés con las autoridades y corresponder, al mismo tiempo, con el pueblo, que efusivamente había acogido al ilustre representante del Rey.

Seguidamente, en el mismo tren especial que le había conducido hasta allí, siguieron el Sr. Alcalá Zamora, las autoridades y sus acompañantes a los soberbios talleres de Construcciones Metálicas.

En este punto recibieron al ministro el director gerente de la magnífica industria, Sr. Berris; el subdirector, Sr. Monasterio, y el ingeniero interventor del Estado, señor Uriarte. También llegaron entonces, en automóvil, el gobernador civil de San Sebastián y el alcalde de esta capital, varices concejales del Municipio donostiarra y otros expedicionarios.

Acto seguido se trasladó el ministro a la gerencia, donde recibió a las autoridades, a los representantes de la Prensa, a las Comisiones llegadas con peticiones locales y a cuantos habían solicitado audiencia para la exposición de alguna queja o de algún deseo.

Por último cambió impresiones el ministro con el gerente de la empresa, el inteligentísimo Sr. Berris, que en aquellos talleres ha dado la muestra fehaciente de su gran talento, como técnico, y de su gran ductilidad, como hombre encargado de la dirección de un negocio.

* * *

A la una fué obsequiado el ministro con un banquete.

A este acto concurrieron los funcionarios que acompañaban al ministro, las autoridades de San Sebastián, una Comisión del Municipio de Villafranca, el director y el subdirector de las Construcciones Metálicas y otras personas más.

El acto transcurrió animadamente y, al final, el director de las Construcciones, señor Berris, pronunció un brindis, brevísimo, pero expresivo, donde tradujo las vehementes afectivas que siente por esta tierra española.

Agradeció vivamente, en palabras de hondo sentido, la visita del ministro, y levantando sus ojos hacia la tragedia que asola los campos europeos y de la que es el un testigo mutilado, no pudo menos que entonar un cántico fervoroso de gratitud y de admiración al Rey de España.

Las frases del Sr. Berris, cálidas y vi-

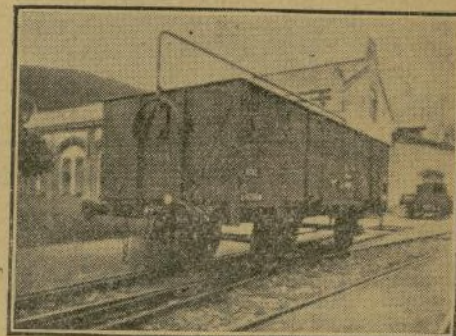
brantes, llegaron a los oídos de todos para decirles que los países que pelean están reconocidos al Monarca español, por su protección a los huérfanos y por las múltiples ocasiones en que ha puesto de manifiesto sus sentimientos humanitarios. Y en este sentido glosó con palabra admirable la labor consoladora y cristiana del Soberano.

El Sr. Berris terminó su inspirada oración brindando por España y por su Rey, siendo acogidas sus palabras con aplausos calurosos y entusiastas.

Contestó a ellas con la elocuencia en él peculiarísima, el ilustre ministro de Fomento. Breve fué también su oración; rente director. Fueron pocas, pero precisas glosas del talento y del bien decir, en el que es maestro insuperable el Sr. Alcalá Zamora.

En su sintética oración acogió el ministro la actividad con que desarrolla su labor esta industria y el talento de su gerente director. Fueron pocas, pero precisas y vibrantes sus palabras para rendir el homenaje debido al talento del Sr. Berris.

Sus últimas frases fueron para brindar por el Rey, guía clarividente de los españoles, y por España, la patria amada, digna de todos los sacrificios y de todas las



Vagón construido por la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles, en Beasain.

abnegaciones. Aplausos calurosos coronaron la bella improvisación del ministro de Fomento.

* * *

Terminado el banquete se efectuó la visita a los talleres, recorriéndolos todos



El ministro de Fomento visitando uno de los talleres de la fábrica de vagones de Beasain.

con el detenimiento que tan admirable mecánica requería.

El ministro, seguido de numerosa comitiva, oyó con atención, al recorrer las diferentes secciones, las explicaciones técnicas del director gerente Sr. Berris y del subdirector Sr. Monasterio. En todos los pabellones se trabajaba normalmente, y el Sr. Alcalá Zamora pudo apreciar cómo le invadía el optimismo patriótico a medida que contemplaba y apreciaba aquella formidable actividad de hombres y de máquinas.

El Sr. Alcalá Zamora escuchó los datos de cuanto allí se construye y de sus labios salió el más vibrante elogio para el esmero y rapidez con que se ejecutan toda clase de construcciones.

Según las referencias expuestas ante el Sr. Alcalá Zamora, la fábrica de Beasain construyó el año 1916 la cifra de 978 vagones y el siguiente 1.577. En el año actual lleva construídos en un mes 60 vagones, ha terminado en estos días 35 y tiene en trucción 138.

Para completar los pedidos hechos faltan 207 vagones, y conforme las afirmaciones del director gerente, la fábrica puede proporcionar 250 vagones mensuales; pero su producción está supeditada a la fabricación de ejes por la fábrica de Altos Hornos.

Y como nota curiosa de los brazos que allí rinden su fruto anotaremos por último que el número de empleados es actualmente de 120 y el de obreros de 1.200, lo que viene a comprobar las excelentes dotes directivas del gerente, Sr. Berris.

Este señor es, en realidad, el alma de tan notable empresa. El Sr. Berris, héroe de la batalla del Somme, donde perdió el brazo izquierdo, es quien orienta y dirige el trabajo. Si elogios surgieron de la boca del ministro los inspiró su talento y el buen orden impreso a la marcha interna de la fábrica. Y a fe que todos ellos son merecidos porque el Sr. Berris ha sabido con su talento y su acierto elevar el nivel prestigioso y el rendimiento utilitario de esta magnífica y poderosa entidad fabril.

El ministro salió complacido de la visita y, despedido con caluroso entusiasmo por el pueblo y autoridades, emprendió el regreso hacia Madrid, subrayando todavía desde el tren un aplauso a la la-

bor admirabilísima y ejemplar que en los talleres de Beasain se realiza.

¿Qué finalidad ha tenido la visita del ministro de Fomento a los talleres de Construcciones Metálicas de Beasain?

Aparte de lo relatado y expuesto, la prensa norteña recoge del ambiente unas afirmaciones que no está de más transcribir. Poniéndolo en labios de una autorizada personalidad industrial bien enterada, dice lo siguiente:

«El ministro ha venido a Beasain para decir que deben fabricarse vagones para España, porque están haciendo mucha falta. Se le ha debido contestar que precisamente ahora, se están construyendo 500 vagones pedidos por empresas españolas y que los nuevos encargos que se hagan serán atendidos sin tardanza. No se han construído, hasta ahora, vagones para España, porque no habían sido solicitados; pero la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles—razón social que sustituye ahora a la de Construcciones Metálicas—entregará para las necesidades de la nación, hasta el 75 por 100 de los que fabrique.

También debieron informar—agregó—al Sr. Alcalá Zamora de que para intensificar la fabricación, es necesario que los Altos Hornos de Vizcaya envíen hierro abundante. Si en los talleres de Beasain pudieran disponer de las cantidades de hierro necesarias, se fabricaría un número muchísimo más crecido de vagones. En tiempo normal se fabricaban 2.400 al año; ahora se fabrican 1.500, debido a las restricciones en los envíos de hierro.»

Y no cabe duda, por lo que nosotros hemos oído decir al ministro de Fomento, que en su conversación con el Sr. Berris le auguró que, en lo sucesivo, podía disponer, para la fabricación de vagones, de todo el hierro que desee, porque en su visita a los Altos Hornos de Bilbao así parece que le dieron seguridades.

La utilidad del viaje salta, pues, a la vista. Y una vez patentizadas no cabe pedir sino que la era de paz interior persista para que estas empresas sigan su marcha ascensional hacia la cúspide de la prosperidad para bien de los obreros que en ella encuentran su vida y para gloria de la Patria, que tanto anhela la pujanza industrial y la primacía en la laboriosidad.

fabril, máquinas rodantes, números, arados, bancos, navíos, practicismo, en una palabra, tiene aquí, más que una posible, una efectiva adaptación real. Pasemos los ojos por toda la península, y lo veremos con una realidad abrumadora.

De Norte a Sur cruzan su suelo ferrocarriles que llevan su comercio y su vida con la celeridad de su potencia europea; los puertos constantemente brindan al mundo la salida de barcos con sus tripas negruzcas abarrotadas de carga española. En unas regiones el arado arranca a la tierra sus ocultos tesoros para entregarlos a las plantaciones; en otras, la maquinaria y el hombre, coyundados, lanzan productos esmerados y útiles que compiten con los de todo el mundo. La agricultura, la industria, el comercio, la minería, las Sociedades anónimas, todo delata que el cerebro español trabaja y que rinde su debido fruto a la humanidad y a la civilización.

Paralelo a este sentido moderno va también la actitud para el cultivo de la mecánica y para la invención de aparatos. No pocos de los que se emplean hoy en la vida agrícola tienen su perfección o su nacimiento en los talleres españoles. Y rara es la fábrica también, en la que no aparece el inventor español, ya creando maquinaria, ya supliendo deficiencias o corrigiéndolas con alguna adaptación práctica y pertinente al uso español.

Una prueba gallarda de cuanto acabamos de decir nos lo ofrece un detalle importante del viaje que ha realizado, por las provincias del Norte, el ilustre ministro de Fomento, Sr. Alcalá Zamora.

Al llegar a Bilbao y luego de visitar los grandes centros industriales, recibió la visita del conocido industrial de aquella población D. Mariano de Corral. El objeto de ella no era otro que el de brindarle el resultado de una iniciativa, quedando el Sr. Alcalá Zamora maravillado de su acierto y originalidad.

El Sr. Corral habló al ministro de un vagón de su invención que se descarga automáticamente. Presentó un curioso modelo de vagón tolva patentado, con cargue automático, de tal forma, que, colocando un simple disparador, el mismo maquinista puede descargar todo un tren

de vagones, sin que este se pare, en cuestión de muy pocos minutos.

El Sr. Corral hizo funcionar el mecanismo, y el ministro y cuantos presenciaron las pruebas mostraron su agrado por el invento. Este no es una ilusión, sino una realidad ya. En Andalucía, en unas minas, funciona con excelente resultado, y en los talleres de este benemérito industrial se labora incesantemente en la construcción, dados los constantes y frecuentes pedidos que de todas las explotaciones españolas se le dirigen.

El ministro, muy complacido, elogió sin tasa el talento del Sr. Corral y su españolismo vibrante, ya que a la Patria enaltece quien, como él, dedica sus desvelos a impulsar el progreso industrial de la Patria. Los aplausos y elogios del ministro han sido subrayados por la opinión, ya que ella pudo apreciar lo que este invento significa por las divulgaciones periodísticas.

Muchos elogios prodigó el ministro de Fomento, Sr. Alcalá Zamora, a D. Mariano de Corral. Y no pueden ser menores los que nosotros, haciendo estricta justicia, le dediquemos.

La casa industrial de D. Mariano de Corral tiene prestigio enorme, no sólo en España, sino en el extranjero.

Construye toda clase de material para ferrocarriles y minas, puentes y armaduras para cubiertas, teniendo especialidad en piezas forjadas y estampadas.

Es una fundición de hierro, acero y otros metales que poderosamente consigue ser admirada por sus trabajos. Tiene patente de invención, registrada con el número 39.890, para vagones-Tolvas, de descarga y cierre de puertas automáticas.

Nosotros, al reseñar la visita del señor Alcalá Zamora a la Casa Corral, sumamos nuestro sincero, nuestro más caluroso aplauso al merísimo e importante industrial, porque él viene a ser el hecho alentador, la prueba fehaciente de que la fe en España es posible y digna, ya que sus hombres viven con ansias progresivas y estímulos de grandeza a impulsos de un ejemplo de laboriosidad y patriotismo que vibra poderoso en la actuación de nuestro Soberano.

EL MINISTRO DE FOMENTO EN BILBAO

Los vagones-tolva de la Casa Corral.

La fecundidad del ingenio español es notoria, y escrita aparece en las mil y una obras famosas de nuestro teatro y de nuestra literatura. La gallardía de la raza asoma pujante y airosa en las notas coloristas de unas costumbres arraigadas en la tradición. El prestigio militar vibrante está en las guerras internacionales que hubo de sostener este pueblo, para reconstruirse, primero; para divulgar la civilización, después. Todo acusa fuerza, nervio, vitalidad, inteligencia en esta España, de tan bello nombre como

el cielo azul que la cubre, como dijo un clásico escritor levantino.

Su fama es justa. Tiene por base la historia, por perfume las leyendas, por espíritu la acción, por escudo la verdad de sus hechos. El pasado influye tanto sobre la vida actual, que el nombre de España va todavía unido a lo que constituyeron sus grandezas, como si en ello hubiese algo de incompatibilidad para adaptarse a la vida moderna.

Y, sin embargo, no es así. La vida actual, que es todo laboriosidad, actividad



El ministro de Fomento examinando en Bilbao el admirable y practiquísimo Vagón-Tolva de descarga y cierre de puertas automático que construye la antigua y prestigiosa fábrica de construcciones metálicas de D. Mariano Corral.

En los Altos Hornos de "Nueva Montaña,"

En el reciente viaje, a Santander, del ministro de Fomento, visitó numerosas fábricas. Una de las más interesantes, por



El ministro de Fomento y Consejo de Administración de la «Nueva Montaña» después de visitar los Altos Hornos.

su importancia y la índole de su producción, es, sin duda, la denominada «Nueva Montaña». El Sr. Alcalá Zamora recorrió detenidamente esta fábrica, examinando sus diversas instalaciones. El resultado de su visita no pudo ser más satisfactorio. Todas las instalaciones de «Nueva Montaña» son magníficas, verdadero modelo en su clase, y tanto el ministro como sus distinguidos acompañantes, tuvieron para ellas calurosas frases de elogio.

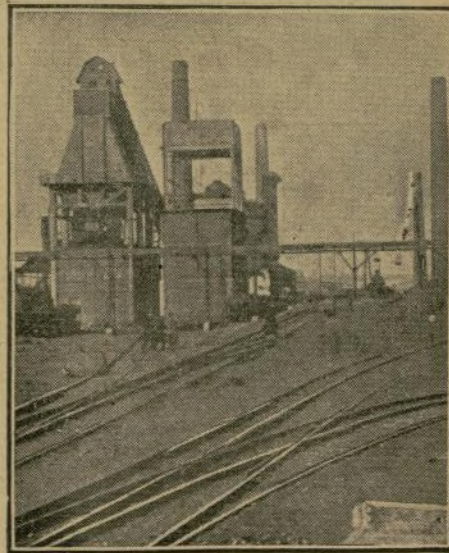
España entera se provee del lingote de hierro fabricado en la fábrica de «Nueva

Montaña. Dedicada exclusivamente a esta producción, surte a todas las fundiciones y fábricas.

El enorme trabajo que practica «Nueva Montaña» se ve reducido un poco actualmente, a causa de la irregularidad de los transportes.

Por este motivo sólo tiene en marcha un horno alto, obligado a menor fuerza. Pero muy pronto, una vez regularizado el abastecimiento de carbones, este horno producirá diariamente 170 toneladas, fuerza de que es capaz fácilmente, en tanto que el otro alto horno pueda funcionar.

«Nueva Montaña» posee, a más de estos grandes elementos, una batería de hornos



Los Altos Hornos de la «Nueva Montaña», en Santander.

de coque, novísima, con recuperación de subproductos, entre los cuales produce el benzol, materia que hoy se consume muchísimo.

Cuando se obtenga más carbón se producirá mayor cantidad de benzol. No creemos, pues, necesario insistir en la conveniencia de la provisión de dicha primera

materia, ya que es pública la escasez de gasolina, cuyo conflicto puede conjurarse fácilmente con la aplicación del benzol, el mejor substitutivo de la gasolina.

«Nueva Montaña» es, en fin, por su importancia y su perfección, digna de las mayores alabanzas, y una de las fábricas más interesantes de la España industrial.

En la fábrica de Mieres.

Los viajes que los ministros realizan por España suelen ser siempre productivos para la opinión. La necesidad de informarla sobre los pasos y ruta que sigue el ilustre personaje, obliga a la Prensa a detenerse y a fijar su atención sobre empresas y obras que permanecen veladas y ocultas hasta que ese momento oficial llega. Entonces todo cuanto es y significa la fábrica visitada o el taller ins-

va de ingresos para la población, ya que las energías allí desarrolladas obtienen en justa reciprocidad el estipendio, que contribuye a sos tener y acrecentar la vida local.

Estos Altos Hornos están siempre en constante trabajo, pues ni aun durante las huelgas últimas se alteró allí la normalidad. Así la fábrica de Mieres ve aumentar cada año la cifra de sus productos.



El ministro de Fomento, Sr. Alcalá Zamora, presenciando en la fábrica de Mieres el funcionamiento de un horno de fundición.

peccionado, surge en pocas líneas y se divulga rápidamente por toda la Península.

De sobra es sabido la gran ignorancia que acerca de estas cosas reina en nuestra Patria. El bullicio político y el revuelo de un comen- tario dicaz subyuga con más intensidad, no por interés, sino por un morboso deleite que lleva a la pasión a tales extremos, que el estudio de cuanto es la base de nuestra riqueza nacional. Achaque es éste muy viejo, que va corrigiendo, por fortuna, y con singular éxito, nuestro Monarca. Sus visitas a los centros fabriles y su protección espiritual a cuanto significa trabajo, ha iniciado una corriente de atención hacia ello, que se traduce en interés periodístico por divulgar lo que es, en esencia, el progreso verdad de nuestra Patria.

Y así las frecuentes reseñas que de los establecimientos industriales se hacen. Ahora, con ocasión del viaje del ministro de Fomento por Asturias, Santander y las provincias vascongadas, se ha hablado de la industria siderúrgica y de su importancia y desarrollo. Y aunque ello se ha exaltado, no se llega hasta el detalle.

A este respecto un colega decía que se había escrito que en todas esas regiones se trabaja con un afán, con un entusiasmo, con una inteligente dirección y con un resultado, que los que vivimos apartados de aquellas regiones productoras no podemos sospechar. Pero no se han enumerado las fábricas, no se ha descrito su funcionamiento, no se ha puesto ante los ojos del gran público la importancia que tienen allí las industrias minera y siderúrgica, con todo detalle, sino en bloque.

Para subsanar esta deficiencia vamos nosotros a referirnos concretamente a una de estas industrias.

En los primeros días que el ministro de Fomento dedicó para conocer experimentalmente la región asturiana, visitó la grandiosa instalación de la Sociedad Anónima Fábrica de Mieres. Su presencia allí fué acogida con el júbilo que es de suponer, y el efecto que el establecimiento fabril produjo al ilustre visitante y a cuantos le acompañaban fué superior a toda ponderación.

Quedáronse todos maravillados ante el esfuerzo tremendo y la enorme riqueza que aquello representa, así como la organización del trabajo en todos y cada uno de sus detalles.

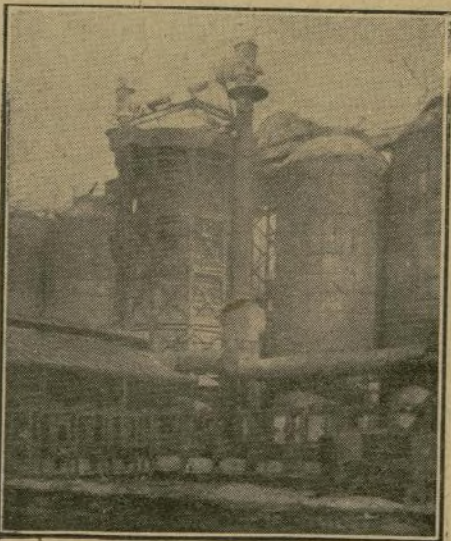
Los Altos Hornos de la Fábrica de Mieres ocupan una extensión considerable de terreno y constituyen, a la vez, una fuente posi-

Un detalle significativo que explica la capacidad de producción y movimiento, es el siguiente: Poseedora la sociedad propietaria de importantes minas de carbón, ha dado salida anualmente a 400.000 toneladas de coque, a 20.000 de hierros y aceros laminados, a 1.200 de construcciones metálicas y a 310 de benzoles.

Estas cifras por sí solas, son lo sobrado elocuentes para demostrarnos lo que representa su labor, la importancia de su producción y la enorme utilidad que rinden los Altos Hornos de la fábrica de Mieres.

El Sr. Alcalá Zamora visitó la fábrica con toda detención, y tanto él como sus acompañantes fueron objeto de los más espléndidos halagos por parte de los señores marqueses de Villaviciosa de Asturias y D. Matías Ibrán. Ambos rivalizaron no solo en esta parte cortes del agasajo, sino también en los momentos necesarios de la guía para conocer y entañar tan admirable obra humana.

El ministro de Fomento quedó altamente



Los Altos Hornos de la fábrica Mieres.

complacido de la visita, y de sus labios surgieron los más fervidos elogios para los Altos Hornos de la fábrica de Mieres, honra y piez de la comarca asturiana. Y, en realidad, nada tan justo, porque ellos son el ejemplo palpitante de lo que puede realizar el espíritu español cuando está inflamado del más noble patriotismo.

El caudillejo encelenque.

Cuando las circunstancias interiores y exteriores, dimanantes de la larga y asoladora lucha que destruye a Europa y pone a prueba cuantos pueblos existen en el mundo, invitan a España al recogimiento y a meditar el mejor modo de atravesar estos tiempos de inmensa dificultad para que la Patria resurja y recobre la Nación el puesto que por su historia e importancia le corresponde, elementos mal aconsejados y predispuestos siempre al desorden aumentan los obstáculos que salen al paso para su vida relativamente normal.

Ni el actual Gobierno, cuyos esfuerzos para resolver los múltiples problemas que se presentan, ni el anterior, igual que los otros que ocuparon el Poder desde 1914, han podido evitar, sean cuales fueren los juicios que su actuación política merezca a sus adversarios, el periodo en que estamos agravado por este invierno excepcionalmente riguroso.

Todos los países neutrales de Europa sufren en grado mayor las consecuencias de la guerra, y más todavía los enclavados—como le ocurre a Suiza—entre naciones beligerantes y los fronterizos a ellas.

Los precios de los artículos más necesarios para la vida alcanzan cifras elevadísimas, que los hacen inasequibles a las clases poco acomodadas, y se carece—sin conseguirlos adquirir a ningún coste—de diversos elementos de subsistencia.

En el caso menos desfavorable, el consumo de muchas cosas está reglamentado y limitado de tal suerte, que hay señalado un sistema de racionamiento, que aparte de determinar a calidad y cantidad—por ejemplo—del pan, cuya ración diaria no pasa donde más de 300 gramos y en algunos países de 100, prohíbe comer ni expender carne dos o tres días en cada semana, y sujeta al pescado, la leche, la manteca, los huevos, el azúcar y otros artículos al mismo método de prohibición alterna y variable, según del que se trate.

Coincidiendo con esto, sufren también una paralización sus principales industrias, ya que sólo las relacionadas con la guerra logran cierto desarrollo y auge aun en esos países neutrales, y en otro orden no cabe prescindir de señalar la anulación de las de mar para ciertos países—como Dinamarca y Suecia—, en virtud del bloqueo recíproco de ambos grupos de naciones en lucha, que sobre haberles causado la pérdida de buen número de barcos les imposibilita el que sigan navegando los demás de que disponen.

Con todo esto y con otras causas relacionadas con nuestra falta de previsión general y particular hemos de luchar los españoles; mas con unión y buen sentido, llamando a todos al terreno de la realidad, cabe pase la crisis o cuando menos que sea llevadera y soportable, si bien no exenta de privaciones, hasta que llegue el anhelado día de la paz, primero del lapso que ha de mediar hasta alcanzar la verdadera normalidad que es de temer no sea cosa muy inmediata.

Es que el cuadro bosquejado a grandes trazos no responde a la realidad?

Tan es así que no creemos exista nadie medianamente culto que no lo vea de tal modo. Por eso hemos de vituperar como se merece la antipatriótica y censurable conducta de un Marcelino Domingo, y otros como él, que aprovechándose para sus fines del inevitable malestar de algunos infelices y de la supina ignorancia de otros, y apoyándose a mayor abundamiento en los ácratas y demás elementos siempre dispuestos a producir desórdenes, sin que les preocupe el pretexto para ello, han mantenido durante varios días la alarma en Barcelona y producido daños y excesos que, por ser intolerables, había que atajar a toda costa y evitar su continuación, como se ha hecho.

La impunidad lograda, usando y abusando de su anterior condición de diputado a Cortes, por Domingo, en los pasados y reprobables sucesos de agosto último, le ha animado a continuar en el papel de héroe de la revuelta.

Marcelino Domingo podrá ser un embaucador de inconscientes, como lo es; agitar los bajos fondos sociales, como lo hace; incitar a la revuelta a los incautos y alimentar todas las malas pasiones, que es su sistema, guardando todo lo posible su persona de cualquier riesgo directo; pero ni es un apóstol ni tampoco un caudillo cuyas huestes sigan un ideal puro que, aun siendo equivocado e impracticable, signifique un ferviente amor a la Pa-

tria y un inconfundible deseo de su bienestar, paz y progreso.

El ex diputado por Tortosa entiende la vida a su modo. Acaso se viera apurado para definirse a sí propio, políticamente hablando, aunque su moral en este concepto sea excesivamente amplia. Quizás ni sepa ni le preocupe donde va y el término de su viaje. Tampoco creemos que su conciencia le arguya por el daño que pueda causar a su país.

Es esta en ciertos sujetos cosa que no pesa, sustituida por el envanecimiento que les proporciona el aparecer a los ojos de los ignorantes como «temibles» revoltosos, profesionales aprovechados del motín en el que otros sucumben a los justos rigores de la ley... por no vestir, como Domingo en agosto, la toga invulnerable del legislador.

La verdad suele ser cosa no familiarizada con sus labios... pero se vive y se logra elevarse tomando por pedestal a los humildes embaucados con sus discursos y estratagemas.

Quién sabe si por virtud de una de estas podría explicarse su detención—es muy viejo el procedimiento, pero siempre de efecto seguro,—quizá provocada, más o menos indirectamente, por el propio interesado, que de esta suerte al mismo tiempo que elude el peligro personal que lleva consigo la actuación en la calle, logra aparecer luego como «martir» por sus ideas ante los infelices embaucados.

España, si ha de sobreponerse a sus males presentes, necesita la cordura y abnegación de todos; quienes obran como Marcelino Domingo no demuestran más que su ambición y no son buenos hijos para con su Patria.

Carnet palaciego.

Cacería en Aranjuez.

El domingo, a primera hora de la tarde, legó al Real Sitio de Aranjuez en automóvil S. M. el Rey.

Recibieron al Monarca y a sus acompañantes las autoridades, el administrador y los empleados del Real Patrimonio, muchas personalidades y numeroso público, que hizo objeto al Soberano de una gran manifestación de simpatía, ovacionándole.

El Monarca y sus invitados dirigieron al jardín del Príncipe. Se efectuaron diez ojcos, todos afortunadísimos, pues se cobraron más de 1.000 faisanes, de los cuales, el Rey, que se distinguió entre todos los cazadores, mató 463.

Los expedicionarios regresaron a Madrid a las seis de la tarde. Su Majestad fué despedido por enorme concurrencia, que le aclamó con entusiasmo.

La Soberana y los pobres.

Prosiguiendo en su loable iniciativa de acudir semanalmente a repartir las raciones en los locales en que se han establecido los comedores de caridad, la Reina Doña Victoria estuvo la mañana del lunes en el instalado en el Asilo de San José, de la calle de O'Donnell.

A las doce en punto legó en automóvil la augusta señora, acompañada de la duquesa de San Carlos y del duque de Santo Mauro.

A la puerta del benéfico establecimiento fué recibida S. M. la Reina por distinguidas personalidades.

A los acordes de la Marcha Real penetró la Soberana en el vestíbulo del Asilo, donde se hallaban las damas de la Junta de Honor y Mérito, protectoras de la Inclusa, que preside la marquesa de Pontejeos.

Todas se apresuraron a acudir al simpático acto para ayudar a S. M. en su piadosa obra de caridad.

La Reina, con su alto séquito, pasó a la sala de lactancias, instalada en la planta baja del edificio, y procedió al reparto de las comidas a los pobres, entregando el pan por su propia mano a todos los desvalidos.

Más de una hora duró el desfile de los necesitados.

Muchos mendigos manifestaban su gratitud a la Reina, y otros le entregaban memoriales, que eran recogidos por la augusta Señora.

Al terminar el reparto de las trescientas raciones se presentaron los pobres que no tenían bonos, y recibieron el resto de las viandas.

Un mensaje.

La Asociación de pintores de abanicos de Valencia ha enviado un mensaje a S. M. el Rey, redactado en sentidos términos, en el que manifiesta que se propone celebrar una Exposición de bocetos y objetos de arte, esperando tenga una favorable acogida.

El 50 por 100 de los ingresos serán destinados a los heridos y familias de las víctimas de todos los países beligerantes para coadyuvar modestamente a la humanitaria labor que realiza el Soberano con loable constancia y altruista pensamiento.

Dice "El Ejército Español,, de las Juntas de defensa y de los Sres. Márquez y Lerroux.

LA MONARQUIA una vez que funcione el Parlamento—donde seguramente saldrán a relucir cosas interesantes—, se propone hablar con la claridad y rudeza que nos caracteriza. Varios meses llevamos ya en que por patriotismo y otras consideraciones nos hemos impuesto la mudez. Pero cuando llegue la ocasión, sin temor a nada ni a nadie—y siempre con el lema de LA MONARQUIA sobre nuestros corazones: «La vida por la Patria y por el Rey»—hablaremos claro, muy claro. Nos limitamos hoy a reproducir lo siguiente que leemos en «El Ejército Español» de anoche:

«Lo que entraña verdadera gravedad, lo que urge poner en claro, es la afirmación hecha por el señor Lerroux con respecto a la actuación de las Juntas de Defensa antes del día 1 de junio.

«Todos sabemos lo que allí ocurrió a vista de las gentes, y no creemos que ocurriera nada más que haya quedado en el secreto. El movimiento que dió ocasión a la creación de las Juntas de Defensa fué un movimiento noble y generoso, que desde el primer momento se declaró ajeno por completo a la política, a toda política que no fuera la sana, la imparcial que sólo se inspira en el interés de la Patria, y ajeno completamente a todo interés de parcialidad, a todo egoísmo de partido y de clase.

«En nuestras consideraciones sobre él, le hemos comparado muchas veces con el que llevó al general Pavía hace cuarenta

y cinco años a acabar con los desenfrenos de una demagogía que ponía en grave riesgo la existencia misma de la Patria. Y esto que nosotros hemos dicho, lo han corroborado las Juntas con sus manifestaciones y más elocuentemente aún con la abstención de intervenir en las contiendas de partido. Cuantas veces se han levantado algunas voces a censurar lo que llamaban su acción en la política, otras tantas han sido esas voces autorizadamente desmentidas.

«Hoy no son voces aisladas, anónimas, las que lo dicen. Hoy es el mismo señor Lerroux el que afirma que fué requerido por las Juntas de Defensa. Y nosotros que no podemos admitir esto, creemos que la acusación debe ser rechazada para que no quede sobre la actuación primera de las Juntas de Defensa ni la sombra de la más mínima sospecha. El señor Lerroux, si al hablar como habla no obedece a sugerencias de hombre de partido, ha sido inducido a error. ¿Por quién? ¿Con qué objeto?

«Hace pocos días era el coronel Márquez quien lanzaba sobre algunos de sus compañeros de Junta la acusación insidiosa que suponía en ellos relaciones con caracterizados regionalistas catalanes. Hoy es el señor Lerroux quien habla. Hay que desmentir a uno y a otro. Porque la creación de las Juntas de Defensa, lo repetimos, no obedeció a manejos de partido, no se hizo para que las Juntas intervinieran en la política tal como lo entienden aquí regionalistas y radicales.»

La guerra europea.

No podemos anotar sucesos de entidad en estos días en los que se esperaba—a nuestro juicio, según hemos dicho anteriormente, sin fundamento bastante—esa anunciada ofensiva de los germanos tan temida como anhelada por unos y otros beligerantes.

Las operaciones de guerra, por muy metódicas que se las quiera suponer por algunos, no son el desarrollo de un cálculo matemático, ni mucho menos, aunque en combinaciones nada fáciles que para el movimiento de tropas, circulación de trenes, abastecimientos de municiones de boca y guerra, destino y envíos del material de todas clases, convoyes y tantas otras funciones, entre por mucho las matemáticas, como ocurre también en las batallas en las que artilleros e infantes han de resolver problemas de tiro, que en esa rama de la ciencia tienen su fundamento.

Hipóticamente cabe presumir los propósitos del enemigo por determinados indicios, por los datos facilitados por los aviadores o en otra clase de reconocimientos, por las confidencias cuando quepa obtenerlas en condiciones de garantía—pues muchas veces son falsas y provocadas como ardid por el enemigo mismo, para despistar a sus adversarios—, pero por muy bien estudiadas que se tengan las probabilidades de su plan, el desarrollo presumible de éste y sus verdaderos objetivos, aquellos que son primordiales y hasta de los accidentales y secundarios, siempre queda algo que no cabe discernir de antemano, lo imprevisto, por ser circunstancial y momentáneo, que por eso mismo requiere capacidad superior en el alto mando, puesto que plantea rápidamente un nuevo problema sobre el terreno que exige inexcusablemente la solución adecuada sin la menor demora, y de cuyo acierto depende en muchas ocasiones la victoria decisiva inmediata, la prolongación o la pérdida de una campaña.

Más de un ejemplar hay de esto en la guerra actual; pero ninguno tan vulgarizado como el que ofreció la famosa batalla del Marne en 1914, donde quedó detenida la invasión alemana, próxima a llegar a París, en un avance tan rápido como bien dispuesto, que constituye un timbre de honor para el Estado Mayor ger-

mano; hecho en el cual nadie pudo suponer que ante el desconcierto de todos los planes franceses, la difícil situación de las fuerzas de Joffre, los obstáculos para realizar sus movimientos estratégicos, en consecuencia de la velocidad con que procedían los ejércitos del Kaiser, y más todavía por el espíritu deprimido de aquellas tropas siempre en retirada y en derrota cuando intentaban detenerse, cupiera obstáculos para la entrada en la capital de Francia, a mayor abundamiento cuando el excelente servicio de información con que contaba Alemania había proporcionado datos bastante seguros sobre las órdenes dadas por Joffre al general Gallieni respecto a la defensa de la capital y la situación moral de las tropas.

Los franceses—que en toda la guerra han ido a remolque de la acción germana, y sin lograr adivinar nada importante que les permitiera interponer su previsión de algún modo—quieren ahora adelantarse a los acontecimientos, mas tampoco aciertan y pese a su anuncio ha pasado el día 20 de enero, y tras de él cuatro más, y la gran ofensiva de los tudescos no se ha iniciado. Sus noticias no eran todo lo exactas que ereían.

El golpe esperado—que ha de llegar más o menos pronto, ya que el dilema es «atacar o ser atacados», y los anglo franceses no parece piensen en ser los que ataquen—al retardarse les permite una mejor preparación, si están bien orientados por donde haya de venir; mas no se advierte mucha seguridad, ya que partiendo de las noticias esparcidas referentes al número de trenes que han llevado fuerzas hacia Cambrai y Amberes, se admite como buena la hipótesis de que el movimiento se realizará contra los ingleses, mientras que por otros indicios se declara que va contra los franceses.

NECROLOGÍA

Comunican de Alicante que ha fallecido en dicha ciudad D. Emilio Buceta, secretario del Juzgado del Congreso, de Madrid.

Reciba su sobrino, nuestro querido amigo D. Adolfo Vázquez, habilitado del ministerio de Fomento, la expresión más sincera de nuestro sentimiento.

COMUNICADO

Los barcos de la Trasatlántica.

El señor representante de la Compañía Trasatlántica, nos remite para su publicación la siguiente carta que dirige a «El Universo».

Señor director de «El Universo»:

Distinguido amigo y señor mío: En el número de hoy de su importante diario, y bajo el epígrafe «Órdenes incumplidos por los navieros», se da cuenta de la comunicación dirigida por la Comisaría general de Abastecimientos al señor presidente del Comité de tráfico marítimo, quejándose de que los buques requisados para el transporte de trigo, han embarcado cantidades menores de éste a las asignadas, con perjuicio para el Estado y para el abastecimiento nacional, y proponiendo que el Comité exija de quien corresponda la responsabilidad a que haya lugar o que la Comisaría aplique las sanciones a que la autoriza la vigente ley de Subsistencias.

Entre los barcos que la Comisaría menciona se encuentra el «Reina Victoria Eugenia», de la Compañía Trasatlántica, del que se dice «que debiendo cargar 2.300 toneladas de trigo y 200 de maíz, sólo embarcó 2.928 de aquél, dejando de hacerlo de 200 toneladas de maíz destinado a Tenerife, donde seguramente, y dado lo necesario que es dicho artículo en aquella comarca, el no recibirlo será origen de serios conflictos difíciles de resolver.»

Por el prestigio de la Compañía Trasatlántica, solicita siempre en el cumplimiento de las órdenes del Gobierno, y mucho más en servicios de la índole del que se trata, me creo en la necesidad de rectificar la anterior información.

La Compañía Trasatlántica de nadie ha recibido la orden de transportar, precisamente, las 2.300 toneladas de trigo y 200 de maíz que indica la Comisaría general de Abastecimientos.

La única orden que ha recibido sobre el particular fué la que le comunicó el director general de Comercio, previniéndola que el vapor «Reina Victoria Eugenia» quedaba requisado por el Comité de Tráfico Marítimo, para tomar en Buenos Aires a su llegada un cargamento de trigo consignado al Gobierno español.

En cumplimiento de esta orden, la Compañía se apresuró a cablear a sus agentes que reservasen a la disposición del Gobierno para el expresado cargamento toda la capacidad útil para carga en las bodegas del referido vapor, previniéndoles que a este efecto se pusieran a las órdenes del embajador de España, y al comunicar la Compañía al director de Comercio, como contestación a la orden del mismo recibida las instrucciones dadas a sus agentes, advirtió que podía calcularse en unas «2.200 toneladas de trigo» la capacidad útil para la carga en las bodegas del mencionado buque, dentro de lo que permitía el máximo de peso muerto del vapor por razón de su calado.

Siendo esto así, mal podía la Trasatlántica aceptar sin rectificación un transporte que excedía de la cabida utilizable para el mismo, y si no ha aceptado la orden, ni aún la ha recibido, mal puede haberla dejado incumplida.

La Compañía Trasatlántica se ha ajustado estrictamente a lo que se le ordenó, poniendo a disposición del Gobierno toda la capacidad para carga del buque, lo cual se ha cumplido hasta con exceso, pues según la misma Comisaría de Abastecimientos, se han transportado 98 toneladas de trigo más de las calculadas.

No es seguramente culpa de la Compañía el que hayan dejado de transportarse

las 200 toneladas de maíz destinadas a Tenerife, que hubieran podido ser embarcadas en sustitución de otras tantas de trigo, si así se nos hubiese prevenido, y no había de ser la Compañía Trasatlántica la que eludiera el transporte de maíz, cuando precisamente por comprender la importancia que el mismo tiene para Canarias, ya a principios de 1916 hizo a éstos y otros puertos del Norte y Noroeste de España espontáneas concesiones para el transporte de maíz destinado a la alimentación de personas y de ganado, con importante rebaja de fletes.

Ruego a usted, señor director, tenga la bondad de dar cabida en su periódico a la presente carta, y anticipándole por ello las gracias más expresivas, me repito de usted atto. s. s. q. e. s. m., J. Gil y Becerril, representante de la Compañía Trasatlántica.

7 de febrero de 1918.

El orden público.

El presidente del Consejo dijo ayer que las noticias que tenía respecto a orden público eran tranquilizadoras, insistiendo de nuevo en que la normalidad era completa en Barcelona.

El ministro de la Gobernación manifestó a mediodía que los telegramas de los gobernadores no acusaban novedad alguna, y que la tranquilidad material en todas partes era completa.

—He visto—dijo—que los periódicos recogen los rumores de los trabajos que se realizan para producir una huelga general, y sobre este punto no se puede afirmar nada concreto, porque la opinión de los elementos que intervienen en ella está dividida. El Gobierno, no obstante, cumple con su deber adoptando las precauciones de rigor y viviendo prevenido.

El gobernador de León telegrafía que, sin previo aviso, se declararon en huelga los obreros de la mina «Santa Lucía», como protesta por haber sido despedidos tres compañeros.

Finalmente, el gobernador de Huelva dice que quedó resuelta la huelga de Perrunal.

La huelga de la mina «Zarza» mejora notablemente y hoy, a la hora del relevo, entraron a trabajar algunos barreneros.

El gobernador anuncia que esta noche conferenciará con el director de la Compañía para procurar una solución satisfactoria del conflicto.

EN LA PRESIDENCIA

El presidente del Consejo recibió ayer tarde la visita de una Comisión de La Carolina, presidida por el ex ministro D. Julio Burell.

También acudió a la Presidencia una Comisión de representantes de Diputaciones vascas, que fué presentada al marqués de Alhucemas por el Sr. Senante.

El ministro de la Gobernación conferenció a última hora con el presidente, y el de Instrucción pública estuvo a despedirse.

Y finalmente hablaron con el jefe del Gobierno el director de la Compañía de tranvías de Barcelona, Sr. Foronda; el ministro del Japón y el presidente de la Diputación provincial de Madrid.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.



Bancos bilbainos.

Hay en Bilbao una brillante representación del mundo financiero, merced a cuatro importantísimas instituciones bancarias, denominadas Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya, Banco del Comercio y Crédito de la Unión minera.

Modelo de iniciativa y de organización, las cuatro entidades han terminado el ejercicio de 1917 con gran provecho y lucimiento, como lo demuestra los siguientes datos que tomamos de sus respectivos balances, cerrados en 31 de diciembre.

El Banco de Bilbao tiene, en números redondos, un capital de 30 millones de pesetas; unas reservas de 15, cuentas corrientes por valor de 120,3 millones, depósitos por 1.267 millones, y obtuvo beneficios líquidos de 5.459.085 pesetas, repartiendo un dividendo del 17 por 100.

El Banco de Vizcaya, con un capital de 15 millones y unas reservas de 3,6, tiene confiados por cuentas corrientes y Cajas de Ahorros 93 millones, y en depósito 422, y obtuvo en 1917, 2.735.025 pesetas de beneficios líquidos, y repartió un 6 por 100 de dividendo, más otro 10 por 100 para liberación de acciones.

El Banco del Comercio aparece con cinco millones de capital y uno de reserva, con 60 millones de cuentas corrientes y 419 de depósitos; consiguió beneficios líquidos por 563.959 pesetas, y repartió también un 6 por 100.

Por último, el Crédito de la Unión minera, aun cuando no haya todavía vuelto a reanudar sus dividendos, consiguió en 1917 un beneficio líquido de 1.084.963 pesetas, y figura con 110 millones en la cuenta de depósitos y con 24,3 millones en la de Caja de Ahorros y cuentas corrientes. Su capital es de 20 millones y sus reservas de 2.188.074 pesetas.

Los éxitos de "El Atlas,"

Antes, las Compañías de Seguros Marítimos tenían que restringir sus operaciones por falta de base. Seguros grandes o no se hacían, o solo se admitía una parte a prorrato. De ahí que las grandes Empresas recurrieran, y más en estos momentos de la aguda guerra submarina, a las Compañías extranjeras para hacer el seguro de sus mercancías, perdiendo notoriamente con ello el Estado y la nación una positiva fuente de ingreso, que ascendía a muchos millones de pesetas.

Con la formación y constitución del «Atlas», las grandes y pequeñas Empresas que no tienen otro remedio que poner sus productos a cubierto del riesgo marítimo, no necesitan ya de las casas aseguradoras francesas, inglesas, italianas o norteamericanas. Con el «Atlas» las tienen ya en iguales condiciones en nuestra patria.

Representa un progreso para España. Es un beneficio esto de que el comerciante español pueda lanzar su mercancía con seguro del riesgo probable y con la satisfacción de que ese su dinero no va a engrosar arcas extranjeras, sino que se queda en la propia patria.

Con el «Atlas» se ofrece a los comerciantes e industriales ancho campo para sus operaciones de seguro. Con ser fuerte esta Compañía y ser su organización seria y respetable, meditada y segura, el «Lloyd de España» ha

venido a afianzar y ensanchar aún más su operaciones.

Es esta institución, por su modo de producirse, una entidad nueva en España. Es una Sociedad formada por partícipes a prorrato en el seguro marítimo de transportes y de valores, con un capital de un millón de pesetas, y que tendrá necesidad de ampliarse, pues la prosperidad y el éxito le acompañan constantemente.

La novedad y garantía de esta Empresa estriba en que los partícipes, al figurar como tales, no tienen que hacer desembolso alguno, sino garantizar en el Banco de España, en títulos a su nombre, la cantidad por la que desean figurar en la Sociedad. Esto, unido al respetable capital social con que se integró la Compañía «El Atlas», permite a esta importante casa aseguradora no restringir las operaciones, por importantes y cuantiosas que ellas sean, y así el «Lloyd de España» viene a ser el auxiliar más poderoso de aquella entidad, ya que su fundación obedece a este objeto y a esta finalidad.

Si, como es de esperar, el director del «Atlas» y del «Lloyd» se deciden a dar a la publicidad los balances de una y otra entidad, la sorpresa de muchos financieros, por no decir todos, que conocen el secreto de los grandes negocios, no reconocerá límites. A tal extremo llegan la utilidad para el capitalista y el beneficio para el asegurado, por obra y gracia del talento, virtud organizadora y método del fundador y director D. Alberto Marsden.



:-: BANCO VASCO :-:

BILBAO

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Préstamos y créditos en cuenta corriente con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de letras.—Cuentas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo. Ordenes de Bolsa, sin comisión.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Cartas de crédito.—Ordenes telegráficas.—Caja de Ahorros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1918 disfrutarán, además del interés de 3,60 por 100, de una participación proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación de mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta. Durango, Guernica. Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales.

La Unión y el Fénix Español.



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

calá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

Banco Nacional de Mutualidades.

Sociedad Anónima.

Capital: 1.000.000 de pesetas.

Bolsa de operaciones hipotecarias.—Imposiciones a plazos con destino a hipoteca.—Cuentas corrientes con garantía hipotecaria.—Préstamos hipotecarios.

Calle de Alcalá, núm. 52.

MADRID

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscripto.—504.235 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912

EFECTUADOS LOS DEPÓSITOS NECESARIOS

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.

Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

El aumento de capital del Banco de España.

El viernes último se reunió el Consejo de Estado en pleno para estudiar la consulta del Ministerio de Hacienda sobre la ampliación del capital del Banco de España.

Tras larga deliberación, en la que uno de los consejeros hizo una lata disertación que duró siete cuartos de hora, se levantó la sesión sin resolver el asunto, acordándose solicitar algunos datos para formar juicio y resolver el expediente en otra sesión.

Hasta ayer, que sepamos, no se había pedido ningún nuevo dato al Banco de España; pero si el propósito fuera recabar una copia del acta del Consejo de Administración en que se acordó la ampliación del capital, para formar juicio por el examen de las deliberaciones de dicho Consejo en esta materia, ello implicaría un desconocimiento del Reglamento del Banco, ya que con arreglo a sus preceptos en las actas del Consejo sólo se consignar los acuerdos recaídos en cada asunto y los nombres de los consejeros que han intervenido en su examen, pero no las deliberaciones que puedan haber.

Cuando algún consejero quiere que su voto quede explicado en el acta, lo presenta por escrito antes del Consejo siguiente; pero en este caso no ha sido presentado voto alguno por ningún consejero.

Lo que sí podemos afirmar con entera certeza es que la propuesta que para ejecutar ese acuerdo de ampliación de capital se sometió a la Junta extraordinaria de accionistas, fué acordada por el Consejo por unanimidad, aprobándola después la Junta de accionistas por aclamación y sin un solo voto en contra.

El aplazamiento que del examen de esta cuestión ha hecho el pleno del Consejo de Estado, hace prever el buen deseo de inspirar

su acuerdo con el mejor juicio de la cuestión, en armonía con el alto interés general que se deriva de apreciar debidamente la conveniencia y oportunidad de ese aumento de capital del Banco de España, y todo hace esperar que el buen sentido acabará por imponerse.

La Banca Urquijo en Bilbao.

Por referencias de la prensa bilbaína sabemos que la importante casa de Banca Urquijo y Compañía, de Madrid, ha adquirido en Bilbao, en compra, la casa donde se halla instalado el hotel de Inglaterra.

Cierto periódico de la localidad acogió la noticia de que la administración de la finca, desempeñada por los señores herederos de Gurtubay, dijo que nada sabía, aun cuando no han desmentido el rumor.

El mismo día se decía en Bolsa que el precio de adquisición de la casa era el de 3.200.000 pesetas.

Casas para Bancos.

Según parece, el Crédito de la Unión Minera, de Bilbao, ha adquirido la casa que actualmente ocupa la Compañía de Seguros «Aurora», para instalar en ella su domicilio social, pagando por dicho inmueble, que se encuentra en el sitio más céntrico de Bilbao, la suma de 2.450.000, en varios plazos.

También se asegura que el Banco Hispano Americano ha adquirido en la Gran Vía, de dicha capital, otro inmueble valorado en 1.200.000, para instalar en él la sucursal, que, según parece, proyecta instalar en Bilbao, en vista de que el Banco de Vizcaya viene a Madrid, susurrándose que también este Banco ha adquirido aquí, en la Carrera de San Jerónimo, una casa para levantar el domicilio de su nueva sucursal.

Banco de España.

Negociación de obligaciones del Tesoro al 4 por 100 y al plazo de un año.

En virtud de lo dispuesto por Real orden fecha 4 del actual, el día 15 del corriente mes de febrero se abrirá por el Banco negociación de obligaciones del Tesoro por la suma de 200.000.000 de pesetas, que el Tesoro emitirá a la fecha de 15 del actual, al plazo de un año, renovables después de tres en tres meses y con el interés de 4 por 100 anual.

Estos valores estarán exentos de todo impuesto o contribución y serán admitidos como efectivo, por su capital e intereses vencidos, sin prorrateo, en toda operación de consolidación de Deuda que se realice.

Se considerarán además como efectos públicos cotizables en Bolsa.

El Tesoro podrá recoger las obligaciones antes de su vencimiento, abonando el capital de las mismas y los intereses devengados por ellas hasta el día designado para la recogida.

Este establecimiento se halla encargado del pago del capital y de los intereses de estos valores, a su vencimiento, mediante la presentación en el mismo de los correspondientes títulos y cupones y señalamiento de pago por el Tesoro, previa la oportuna provisión de fondos que éste haga en su día.

La negociación se verificará con arreglo a las siguientes reglas:

Los pedidos se harán por cantidades que no bajen de 500 pesetas o que sean múltiplos de esta suma, y ninguno podrá exceder del moorte de las obligaciones que se negocien.

Las obligaciones serán al portador, en títulos de 500 y 5.000 pesetas cada uno, al plazo e interés ya indicados, pagadero este último por trimestres vencidos en 15 de mayo 15 de agosto y 15 de noviembre de 1918 y 15 de febrero de 1919.

El tipo de emisión será a la par y se contarán los intereses correspondientes a los días transcurridos desde el 15 del corriente a razón del 4 por 100.

El importe de cada pedido deberá satisfacerse en el acto en las cajas del Banco, y se admitirán suscripciones hasta completar los 200.000.000 de pesetas, entregando el establecimiento resguardos provisionales, canjeables en su día por los títulos definitivos.

La negociación se verificará en Madrid en las cajas del Banco de España y en todas las sucursales del establecimiento, excepto las de Canarias y Melilla, y tendrá lugar, según queda expresado, desde el día 15 del actual, a las horas de oficina.

Se realizarán las suscripciones por medio de agentes de cambio y Bolsa o corredor de comercio en las plazas donde no hubiere agentes; abonándose, por cuenta del Tesoro, el corretaje oficial, y teniendo la obligación de facilitar póliza de la operación que intervengan al suscriptor que así lo desee, sin poder percibir otro derecho que el de corretaje.

Madrid, 7 de febrero de 1918.—El secretario general, O. Blanco-Recio.

Banco Hipotecario de España.

Autorizado este Banco por el párrafo sexto del art. 23 de la ley de 2 de diciembre de 1872, para emitir cédulas hipotecarias, dispuso, en virtud de acuerdo adoptado por su Consejo de Administración, con fecha 30 de noviembre último, crear una serie de 25.000 cédulas de 500 pesetas nominales cada una, con interés de 5 por 100 anual, que llevarán los números 175.001 al 200.000, y que irán poniéndose en circulación a medida que lo consientan los préstamos hipotecarios que realiza.

Lo que se pone en conocimiento del público con arreglo a lo dispuesto en el artículo 28 del Reglamento para la organización y régimen de las Bolsas de Comercio.

Madrid, 4 de febrero de 1918.—El secretario, Juan Malli y Jaqueto.

BANCO DE ESPAÑA Y AMÉRICA
CANGALLO, NÚMERO 366.
Buenos Aires (República Argentina)

Capital autorizado: p sos cl. 5.000.000

Efectúa toda clase de operaciones bancarias.

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente.....	1	% anual.
A plazo fijo de 30 días.....	2	"
A plazo fijo de 60 días.....	3	"
A plazo fijo de 90 días.....	4	"
A plazo fijo de 120 días.....	4 1/2	"
A plazo fijo de un año.....	5	"
A mayor plazo.....		Convencional

CAJA DE AHORROS

Abona por depósitos desde pesos 10 a 10.000 mps, después de 60 días..... 5 % anual

Mayor suma..... Convencional

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente..... 8 % anual.

Por descuentos de letras y pagarés..... Convencional

Gira sobre pueblos de España e Italia y principales ciudades de Europa y América a los mejores cambios.

Faustino F. Villabrilla, Gerente.

BANCO NACIONAL DE CUBA

DEPOSITARIO DEL GOBIERNO

CAPITAL Y RESERVA: Pesos 8.853.637,53 oro americano

ACTIVO EN CUBA: Pesos 88.739.871,67 oro americano.

Oficina principal: HABANA

43 SUCURSALES EN CUBA

GIROS DE LETRAS PARA TODAS LAS PARTES DEL MUNDO

GRANDES FACILIDADES PARA EFECTUAR COBROS EN CUALQUIER PARTE DE LA ISLA

BANCO MERCANTIL DEL PARAGUAY

SOCIEDAD ANÓNIMA • FUNDADA EL AÑO 1890

ASUNCION DEL PARAGUAY

Sucursales: CONCEPCION - ENCARNACION - PARAGUARI - PILAR - VILLARRIGA

CAPITAL AUTORIZADO..... Pesos. 25.000.000,00

— INTEGRADO..... 25.000.000,00

RESERVAS..... 12.500.000,00

Abre cuenta corriente a Comerciantes, Industriales y particulares. Recibe dinero en depósito a la vista y a plazos. Hace adelantos: sobre títulos al portador cotizados en plaza, sobre frutos del país y sobre consignaciones a terceros. Da y toma giros sobre el exterior.

Lo que se opone a la paz.

Un examen de ese punto nos demuestra lo lejos que aún se vislumbra la paz. Aquellos en los que parece posible llegar a un acuerdo son los teóricos. En cambio, los puntos concretos, son causa de opiniones tan divergentes que sería un absurdo el pensar, hoy por hoy, mientras las armas no hablen, en la posibilidad de una conversación con los beligerantes con posible resultado.

Alemania se manifiesta de acuerdo con Norteamérica en estos puntos:

- 1.º Desaparición de los acuerdos internacionales secretos;
- 2.º Libertad de los mares;
- 3.º Supresión de barreras económicas;
- 4.º Limitación de armamentos, y
- 5.º Formación de la Liga de Naciones.

Alemania se reserva para manifestar su opinión en estos otros extremos:

- 1.º Nuevo reparto del mundo colonial;
- 2.º Evacuación de los territorios rusos, y
- 3.º Evacuación del territorio francés ocupado.

Y, por último, Alemania muestra un criterio contrario a la Entente en estas cuestiones:

- 1.ª Bélgica;
- 2.ª Reivindicaciones italianas;
- 3.ª Nacionalidades austriacas;
- 4.ª Servia, Montenegro y Rumania;
- 5.ª Turquía, y
- 6.ª Polonia.

Respecto a Bélgica, la Entente sienta el principio de que se empiece por reconocer la soberanía de dicha nación en su plenitud política, territorial y económica, mientras Alemania dice que la cuestión belga pertenece al conjunto de las que han de tratarse en la Conferencia de la Paz.

Por lo que se refiere a las reivindicaciones italianas y a la política balkánica de Oriente, Alemania sienta el principio de su integridad territorial, la de Austria-Hungría y la del Imperio turco.

Y, por último, en lo relativo a Polonia no admite Alemania la ingerencia de los aliados.

Tal es lo que resulta del discurso pronunciado en el Reichstag alemán por el canciller imperial, conde de Hertling, quien ha tenido una nota de sinceridad y franqueza verdaderamente plausible. Punto por punto ha ido contestando al mensaje del presidente norteamericano, Mr. Wilson, siendo verdaderamente digno de fijar la atención de que haya sido Mr. Wilson y no Lloyd George el preferido para obtener la respuesta. Bien demuestra con ello Alemania que no está, ni mucho menos, en el trance de considerarse vencida por Inglaterra.

Por otra parte, en el discurso del conde de Czermin ante la Comisión de la delegación austriaca, afirmó éste que no se apartará de la base de acción de Austria-Hungría, que no pide ni un metro cuadrado de territorio ni un céntimo de Rusia, añadiendo que «si Rusia se coloca en el mismo punto de vista, la paz será un hecho».

Oficiosamente manifestó que su discurso había sido comunicado con anterioridad al presidente Wilson, produciendo con esto enorme impresión.

En el citado discurso declaró que en las úl-

timas proposiciones de Wilson existen aproximaciones importantes al punto de vista austriaco, y que algunas podrían aceptarlas con la mayor alegría.

«Mas debo añadir que en lo que se refieren estas proposiciones a nuestros aliados, así como a la ocupación alemana en Bélgica y a los compromisos con Turquía, nosotros estamos decididos a hacer todo lo que haya que hacer para defender a nuestros amigos.

«Esta es la opinión que tenemos los cuatro aliados, y estamos en completo acuerdo.»

Después de tratar otros puntos de política interior austriaca, añadió:

«Por lo que hace a la libertad de los mares, Wilson ha hablado como todos deseábamos. Igual dijo de sus declaraciones respecto al desarme.

«Deseamos tener con Rusia buenas relaciones de amistad. No podemos acceder a las concesiones que insisten en pedir Italia, Servia, Rumania y Montenegro.

«Ruego desde aquí a Wilson que haga valer su gran influencia cerca de sus aliados para que aclaren las condiciones bajo las cuales se hallan dispuestos a conferenciar.

«Tan claro como hablo aquí, para Wilson, hablaré con todos aquellos que estén dispuestos para hablar; pero, naturalmente, que el tiempo y la continuación de la guerra tienen que ejercer su influencia sobre estas relaciones. Italia ofrece un elocuente ejemplo sobre esto: Antes de la guerra tuvo ocasión de adquirir sin un solo disparo grandes extensiones de territorio; pero las rechazó y tuvo cientos de miles de muertos, millones de gastos y vió destruidas sus joyas de arte, extendiendo sobre su propio pueblo la miseria, y todo esto, únicamente para perder por siempre las ventajas que antes pudo adquirir.

«De todo se deduce que Austria-Hungría y los Estados Unidos son de los dos grupos beligerantes las dos gran potencias cuyos juicios se contradicen menos. Lo cual puede ser el punto de partida para una conferencia conciliadora entre aquellos Estados que aún no han entrado en el camino de la paz.»

La idea de esa paz es indudable que ya constituye un anhelo de todos, acaso menos vivo por parte de Inglaterra; pero todavía no se ha encontrado el camino para llegar a ella.

Como se ve no hay, por ahora, verdaderos términos de avenencia; y era lógico esperar que no la hubiese porque, como dijimos en su día, el lenguaje de los aliados, sobre todo el de Lloyd George, se parecía más al de un vencedor que al de un vencido, cuando la realidad es que Alemania es hasta ahora la vencedora.

De los puntos en que el conde Hertling y el presidente Wilson parecen de acuerdo hay uno, el de la libertad de los mares, que Inglaterra no suscribirá mientras le quede algo de vida; y hay dos, la limitación de armamentos y la Liga de las Naciones que pertenece al mundo de lo ideal. Sólo hay dos que puedan ser realizables: la desaparición de los acuerdos internacionales secretos y la supresión de barreras económicas. De los dos, el segundo no parece tener hasta ahora adelantado mucho camino.

A esto hay que agregar la interposición del problema de Alsacia-Lorena, en el cual ha pronunciado el canciller alemán un *non possumus* enérgico y decidido.

Por buena voluntad que anime a los jefes de los Gobiernos, el problema es muy complicado y difícil y son muchas las dificultades que se oponen todavía para su solución

La semana teatral.

PRINCESA.—El éxito de «Estrazilla», el precioso drama de D. José Ortega Munilla, va llevando a todo Madrid al aristocrático teatro de la Princesa.

ESPAÑOL.—Esta tarde y con la última representación de la comedia «Juan el Tonto», tan unánimemente ensalzada por la crítica, se celebrará el beneficio de su autor, D. Antonio Domínguez.

Por la noche, la interesante comedia «Sullivan», acompañada del divertidísimo disparate en dos actos y siete cuadros, original de Muñoz Seca, «John y Thum», cada vez más reído.

LARA.—Hoy sábado (12 «matinée» de moda) se pone en escena la comedia «Pipiolá», que tan gran éxito ha sido para sus autores y para los artistas que la han estrenado.

Mañana domingo, a las cinco y media de la tarde y a las diez de la noche, se representará también «Pipiolá».

INFANTA ISABEL.—El gran éxito de risa conseguido por la comedia nueva, de Pablo Parellada («Melitón González»), «Colonia veraniega» viene a aumentar los triunfos del precioso teatro de la calle del Barquillo y de su admirable compañía.

ESLAVA.—Mañana domingo, por la tarde, a las cuatro y media, la comedia «Domando la tarasca», gran éxito de Catalina Bárcena, y el juguete cómico de Abati «Jesús, María y José». Por la noche, a las diez, la comedia nueva «El gallo de oro», cada noche más aplaudida.

IMPRESA DE F. PEÑA, CRUZ, PIZARRO, 16.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA. RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

Especialidades de «Viena Repostería Capellanes»

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricadas con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de «Viena Repostería Capellanes», mereciendo

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono 1.953
Arenal, 30. — 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35 — 1.953

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los Despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y calienta a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono 1.958
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19.
San Bernardo, 88. — 1.905
Toledo, 66.

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas.

«Viena Repostería Capellanes»

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de gluten

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

BANCO DE ESPAÑA

SITUACION

ACTIVO

Oro en Caja.	2 Febrero 1918	26 Enero 1918	2 Febrero 1918	26 Enero 1918
			Pesetas.	Pesetas.
Del Tesoro.....	1.504.663,01	1.452.493,01		
Del Banco.....	1.974.112.413,40	1.974.005.317,47	1.975.617.657,96	1.975.458.392,08
Consignado para pago de derechos de Aduana	581,55	581,55		
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.				
Del Tesoro.....	872.322,22	872.322,22	88.414.391,75	88.363.081,06
Del Banco.....	87.542.069,53	87.490.758,84		
Plata.....			712.314.695,39	712.948.486,22
Bronce por cuenta de la Hacienda.....			3.462.042,72	3.188.739,18
Efectos a cobrar en el día.....			2.933.081,25	3.192.327,80
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de julio de 1891....			150.000.000	150.000.000
Pagares del Tesoro, ley de 2 de agosto de 1899.....			100.000.000	100.000.000
Descuentos.....			338.462.127,56	344.304.988,98
Pólizas de cuentas de crédito.....	155.452.617,20	156.131.617,20	76.412.816,16	75.283.760,63
Créditos disponibles..	79.039.801,04	80.848.540,57		
Pólizas de cuentas de crédito con garantía..	569.055.315	567.950.418,60	268.243.763,37	270.357.726,14
Créditos disponibles..	300.811.551,63	297.592.687,46		
Pagares de préstamo con garantía.....			18.806.994,50	18.479.499,30
Otros efectos en Cartera.....			1.061.420,42	1.222.948,62
Corresponsales en el Reino.....			11.828.863,71	13.516.638,29
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....			344.437.469,26	344.437.469,26
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....			10.500.000	10.500.000
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....			1.154.625	1.154.625
Bienes inmuebles.....			14.334.828,40	14.281.200,14
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.			2.182.923,43	4.037.589,37
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....			31.401.745,56	43.764.999,05
			4.151.569.402,44	4.170.435.149,17

PASIVO

Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva.....	26.000.000	26.000.000
Billetes en circulación.....	2.827.643.750	2.810.892.150
Cuentas corrientes.....	953.563.382,92	960.594.709,42
Cuentas corrientes en oro.....	7.602.924,10	7.627.321
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.	581,55	581,55
Depósitos en efectivo.....	8.982.232,10	8.929.975,15
Por pago de intereses de Deuda perpétua al 4 por 100.....	15.072.786,21	22.152.938,05
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	8.049,90	103.769,90
Por pago de amortización e interes de Deuda amortizable al 5 por 100. Emisión 1917.....	937.046,66	977.046,66
Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	107.170,38	225.040,77
Por pago de amortización e intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.....	219.746,59	219.746,59
Su cuenta corriente oro.....	2.376.985,23	2.324.815,23
Suscripción en metálico de Deuda amortizable al 5 por 100. R. D. de 10 de marzo de 1917.....		
Reservas de contribuciones.....		
Para pago de la Deuda perpétua interior.	1.702.171,66	983.374,01
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	57.535.498,14	50.538.643,94
Ganancias y pérdidas Realizadas.....	39.731.256,27	
..... No realizadas.....		39.643.273,70
Diversas cuentas.....	60.085.820,73	89.221.763,20
	4.151.569.402,44	4.170.435.149,17

Tipo de interés.—Descuentos 4 1/2 por 100.—Préstamos y Créditos con garantía, 4 y 1/2 por 100.—Créditos personales, 5 1/2 por 100.

Servicios de la Compañía Trasatlántica.

1918

Línea de Cuba Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga, el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

Línea Venezuela-Colombia.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata.

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO



D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO

Fundador, en el año 1902,
del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA,
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN INGENIERÍA,
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN
Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las
anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 - APARTADO 373

:: AGUAS ::
MINERALES

NATURALES DE

CARABANA

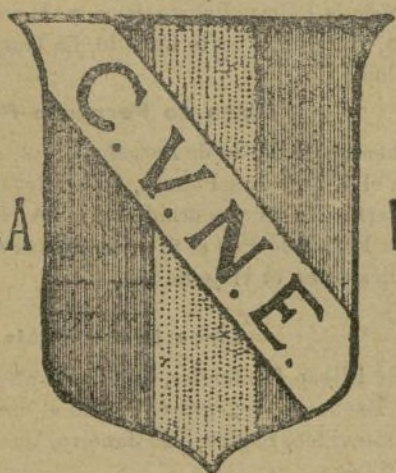
:: PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

FUNDADA EN 1879

Vinícola

Compañía



MARCA

REGISTRADA

de España

BILBAO, HARD.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán):

DISTINCIONES

Amberes, 1885... Dos medallas de plata.

Barcelona, 1888... Medalla de Oro.

Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.

París, 1889... Medalla de Oro.

Amberes, 1894... Gran Prix.

Bruselas, 1897... } Hors Concours. (J. A. Rochelt, Di
Burdeos, 1895... } rector-Miembro del Jurado.)

París, 1900... Gran Prix.